

Nick y los Azules

Ellen Obala

Ilustrador: Leo Vijendran

Traductor: Gabriel Challe

Nick y los Azules

Ellen Obala

Ilustrador: Leo Vijendran

Traductor Español: Gabriel Challe

Para todos los niños del mundo

“We, we could be heroes... Just for one day” Stardust / David Bowie

Derechos legales 2016 Holandés,

Inglés, Francés y Español 2021(copyright office U.S.A.)

Índice:**Antes**

1.1 Nick	p. 6
1.2 La historia de Shi-Koo	p. 6
1.3 El primer encuentro	p. 7
1.4 ¡Atrapado aquí!	p. 7
1.5 El descubrimiento de Nick	p. 8
1.6 El descubrimiento de Shi-Koo	p. 10
1.7 El principio de una amistad	p. 10
1.8 Extraños hábitos	p. 11
1.9 Nick propone su ayuda	p. 12
2.0 La nave madre	p. 13
2.1 Los Azules	p. 13
2.2 El Valiente Líder	p. 16
2.3 La Habitación Sagrada	p. 16
2.4 La Gran Historia parte 1	p. 17
2.5 La Gran Historia parte 2	p. 18
2.6 La Gran Historia parte 3	p. 19
2.7 La Gran Historia parte 4	p. 19
2.8 La Gran Historia parte 5	p. 20
2.9 ¿Y después?	p. 20
3.0 La energía del amor	p. 21
3.1 Harmonía	p. 22
3.2 Tak-Ti	p. 22
3.3 ¿Se te puede hacer confianza?	p. 23
3.4 Tak-Ti y sus observaciones	p. 24
3.5 Diferencias	p. 26
3.6 Listos para nuevas aventuras	p. 27
3.7 La biblioteca	p. 28

3.8 El planeta rojo	p. 29
3.9 Mensaje del planeta rojo	p. 31
4.0 Lección del planeta naranja	p. 32
4.1 ¿Desacuerdos?	p. 33
4.2 Un importante descubrimiento	p. 34
4.3 La estrella amarilla	p. 35
4.4 El mundo verde	p. 35
4.5 El banquete	p. 38
4.6 El planeta azul	p. 39
4.7 La neblina púrpura	p. 39
4.8 Paisaje interior	p. 40
4.9 Dentro de la esfera blanca	p. 43
5.0 El sistema estelar plateado	p. 44
5.1 ¡Esto no es un pollo!	p. 45
5.2 La galaxia dorada	p. 46
5.3 El templo dorado	p. 48
5.4 La misión de Nick	p. 51
5.5 Regreso a la base	p. 52
5.6 El plan	p. 54
5.7 Reconectados	p. 55
5.8 Los azules una vez más	p. 56
5.9 Preparaciones	p. 57
6.0 El test final	p. 60
6.1 El corazón	p. 62
6.2 Regresando a casa	p. 64
6.3 De vuelta a casa	p. 65
6.4 ¿El fin?	p. 67
6.5 Después	p. 68
6.6 A mis lectores	p. 69

Antes

“¡Por favor! ¿Me puedes contar otra historia? Aún no tengo sueño.”

“Vale, Mischa... Hum, déjame pensar... Sí, recuerdo una historia extraordinaria que tu abuelo solía contarnos. Un día, él encontró un diario en la casa de su infancia.

Ese diario contenía todo tipo de aventuras. Siempre he recordado una en particular por ser muy apasionante e insólita... Es la historia de Nick y los Azules...”

“¿Es una historia real mamá? Prefiero las historias fantásticas, ya sabes.”

“No lo sé, Mischa, pero escucha bien y déjate llevar. Después podrás decirme lo que opinas...”

1.1. Nick

Tengo miedo... Es una noche oscura y no consigo dormir. Hoy, como de costumbre, la escuela estaba muy animada. El señor Marrón se enfadó con nosotros, por ser muy escandalosos. Moud, Sarah y Saida se estuvieron rieron toda la tarde... Aún puedo sentir el jaleo de ese día

Un momento... ¿Qué es esto? ¿Será mi imaginación? No, realmente oigo algo crujiendo en mi habitación... Allí, justo detrás de mi biblioteca en la esquina... No sé lo que es, o si realmente algo se encuentra ahí, pero una cosa está clara, no estoy solo... Parece ser... ¡Si! Otro ruido; ¡algo se acaba de mover! ¡Otra vez! Esta vez sin duda, lo he vuelto a oír. Lentamente, con cuidado, giro mi cabeza y escucho atentamente... ¡Ahí está! Otro cuchicheo

Parece como si alguien aguantara la respiración ... Esta quieto... demasiado quieto

Al entornar los ojos, para discernir en la oscuridad, creo percibir un resplandor azul. Se me pone la piel de gallina... ¡Parpadeo un poco más, con el corazón en un puño, pues algo de color azul se está escurriendo!

1.2. La historia de Shi-koo

Tengo miedo... Hace una noche oscura. No sé cómo salir de aquí. Estoy perdido. Esta es mi primera visita al mundo humano, y papá me prometió no perderme de vista. Pero ahora estoy aquí sólo, atrapado en esta pequeña habitación sin saber qué hacer. Contengo la respiración, pues acabo de descubrir a un pequeño ser humano en aquella esquina. ¿Qué está haciendo? Su pequeño cuerpo está tumbando en esa cosa blanda gigante...

También tiene miedo, puedo sentirlo ... ¿Por qué razón estaría asustado? La gente tiene luz... ¿Así qué, por qué quedarse en la oscuridad? ¿Y por qué no sale fuera a mirar las estrellas? A mí, me encanta hacerlo. Contemplar las estrellas unidas en paz, en un espacio sin fin, extendiéndose con cada aliento. Me ayuda a relajarme, y lo agradezco, sobre todo cuando tengo miedo

¡Vaya! ¡Debo tener cuidado! Me acurruco lo más que puedo (reduciendo mi talla a la mitad), pues este niño humano me ha localizado. ¡Está sacando un pie fuera de eso blando! ¿Me habrá visto? El antiguo dice que la gente no nos puede ver, pero parece ser que este niño nota mi presencia. ¿Qué he hecho? ¿Habré hecho demasiado ruido? ¿Puede olerme? ¿Qué sensor habrá usado para detectarme? ¿Cómo sabe que estoy escondido aquí? Si al menos estuviera en mi cuna de la nave nodriza con Tak-Ti, mi mejor amiga. O mejor aún, ¡si Tak-Ti estuviera aquí! Ella siempre sabe qué hacer y nunca tiene miedo... Entonces esta hubiera sido simplemente otra maravillosa aventura...

1.3. El primer encuentro

¡Ya no aguanto más! Necesito saber si de verdad algo se haya en mi habitación. Decidido, y con mucho cuidado, salgo de mi cama y me acerco de puntillas hacia la biblioteca. Contengo la respiración y siento el frío suelo bajo mis pies descalzos. Tenía que haber elegido moqueta en vez de parqué, cuando tuve la oportunidad este verano... Oigo un leve roce y crujidos, debo haber pisado el dibujo de ayer. Necesito recobrar el equilibrio antes de dar otro paso.

Ese dibujo lo hice al ver aquella nave luminosa, brillando con una extraña luz azul verdosa, mientras se hallaba flotando por encima del jardín de nuestro vecino. Parecía una estrella de tres puntas, de modo que hice mi nave con aquellas esquinas puntiagudas y pinté un túnel de luz verde, como el que vi ayer. Lentamente me inclino hacia delante y avanzo otro paso.

¡Vuelvo a ver ese brillo azul! Ajá... ¿Me atreveré hacerlo? Sé que ya no podré dormir, necesito saber qué se trama para poder estar tranquilo, o de lo contrario me quedaré despierto toda la noche hasta caer del sueño. Mamá siempre dice: "Comprueba por ti mismo que no hay cocodrilos bajo la cama." Tres pasos más y alcanzaré la esquina de mi biblioteca... ¡Lo voy a conseguir! ¡Antes de todo, he de respirar profundamente y después daré un enorme salto hacia delante!

Puedo ver una cosa azul enfrente de mí, con grandes, ojos muy grandes observándome. Antes de darme cuenta, percibo un fuerte y repugnante olor. Después se me nubla la vista...

1.4. ¡Atrapado aquí!

¡De repente, este apestoso niño humano se planta delante de mí! Es mucho más ágil de lo que me esperaba, y me desahogo en el instante. Un olor familiar impregna el ambiente, y sé que va a tener su efecto habitual. Efectivamente, mi fragancia causa su desmayo, antes de que pueda hacerme cualquier cosa.

Calculo que no me queda mucho tiempo para salir de aquí... Sé que el niño alcanzará, más o menos, una frecuencia respiratoria de cinco inspiraciones, antes de volver a despertar. Entonces paso con soltura por encima de su diminuto cuerpo, denso y peludo, y me dirijo rápidamente hacia la única salida. Creo que se trata de ello, ya que siento una leve corriente que viene de aquella esquina... ¿Seguirá mi padre aquí?

Mi padre es un héroe. Es el comandante de la nave nodriza que nos lleva por todo del universo. Ya me estoy imaginando contándole todas mis últimas aventuras a Tak-Ti. Las historias que tengo sobre estos estúpidos humanos... Nos imaginó riéndonos de ellos, cuando, de repente, tropiezo con unos zapatos negros con pinchos y caigo al suelo. Mi cabeza golpea la protección de madera donde debería estar la entrada, cerrándola con un fuerte chasquido...

Me apresuro a levantarme, el tiempo apremia. Cuatro respiraciones más, así que intento desatracar esta primitiva abertura...

Nunca antes intente abrir semejante cosa, y no tengo ni idea de cómo se hace. En nuestra nave nodriza todas las puertas se abren por sí mismas cada vez que el ojo que todo lo ve percibe la presencia de un Azul.

No lo consigo... ¡Estoy atrapado! “¡Ayúdame Papá!”, envió el mensaje, antes de que mis sensores se apaguen... Pero mi padre no responde y entonces entro en pánico de verdad... De repente, siento la fuerza vital agotándose en mi sistema y me doy cuenta de que debo recargar lo antes posible. Siempre que estoy en desequilibrio, mi cuerpo consume más energía. Así que lo primero que necesito es reequilibrarme, y, de esa manera, ahorrar energía.

El Antiguo azul me enseñó cómo calmarme y recuperar el equilibrio, controlando mi respiración. De modo que me asiento derecho e inspiro profundamente. Después, expiro tan rápido como puedo. Ahora inspiro normalmente, aprovechando el aire fresco de la noche, y, afortunadamente, tras otras tres respiraciones, consigo relajarme... ¡Pero cuidado! Lentamente, el niño humano se está despertando.

1.5. El descubrimiento de Nick

Aún medio dormido y con los párpados pesados, miro a mi alrededor. ¡No! ¡No! ¡No puede ser! Todavía permanece la oscuridad, pero ahí está, esa cosa alta y azul cerca de mí, en el suelo... Me froto los ojos y parpadeo un poco más... ¿Qué es lo que hay en mi habitación?

Ahora sí que estoy despierto, no por el frío del suelo, sino por el choque de la incredulidad. ¡Automáticamente, retrocedo de miedo! ¿Será real? La curiosidad mato al gato, pero a pesar de estar asustado también estoy ansioso por saber lo que ocurre, así que, ¿por qué vacilar? Intento incorporarme, y, con mucho cuidado, estiro el brazo para tocar aquella cosa azul... Siento como la atravieso. ¿Será gelatina, o más bien luz sólida? Es un cuerpo alto, liso y extraño. Tiene brazos gráciles, con dedos alargados, y sus grandes ojos saltones están cerrados. ¡Creo que este ser debe haberse dormido! Su cabeza inclinada es totalmente calva, causando que ahora me resulte más simpático e inocente. La manera en la cual se estremece en el suelo, cerca de mí, me da la sensación de que no quiere dañarme.

“¿Quién eres? ¿Qué haces en mi habitación? ¿De dónde vienes?” Tengo tantas preguntas, y ya no tengo miedo... La criatura es débil y casi líquida, ¿cómo va a someterme? Cualquier técnica de judo de las que conozco sería suficiente para defenderme de ella. Ahora está fofa y dormida, y aunque estuviese en su estado normal, no pienso que aquel cuerpo translúcido pueda hacerme daño. No me gustaría tener que volver a oler su olor, si bien ya ha demostrado que prefiere huir antes que combatir... ¿Me tendrá miedo?



1.6. El descubrimiento de Shi-Koo

Recuerdo que debo reabastecer mi sistema pronto. Sin comida, no puedo irme de aquí. Mis niveles de energía deben ser suficientes, para que la nave madre me detecte. ¿Y si Papá no vuelve? ¿Tendré bastantes fuerzas para emitir una señal? ¿Y si no encuentro comida? Me muero de inquietud, ojalá no hubiera salido de casa... No papá insistió para que viniera con él, a fin de prepararme para el Gran Paso. Pronto, llegará la siguiente Estrella Sagrada, y no puedo postponer mi examen por más tiempo.

Papá me afirmó que realmente debo iniciar el Gran Paso en la próxima estrella sagrada, al no ser así tendrá problemas. Deberá responder ante delicadas preguntas del círculo. A pesar de ser el Valiente Líder, sigue estando bajo autoridad del círculo, un grupo de antiguos azules. En su debido momento, y como jefe de nuestra nave madre, debe animar a su hijo en superar el Gran Paso. La pasada noche, salimos de la nave madre para que pudiera enseñarme más sobre los humanos, y acerca del maravilloso planeta que llaman “Tierra”.

El niño humano empieza a hacer ruidos extraños... Me mira con sus minúsculos y extrañados ojos. ¿Qué es lo que quiere de mí? ¿Y, por qué me ve? Según el Antiguo Azul, los humanos ni pueden vernos, ni oírnos. Ahora bien, este penoso humano, en frente de mí, me impide el paso...Además, me siento débil y hambriento. Debo alimentarme... ¿Quizás este humanoide tenga algo de comer?

1.7. El principio de una amistad

“¿Tienes comida para mí?” Le pregunto en silencio.

“Por supuesto, mi madre siempre tiene algo en el frigorífico. ¿Qué te gustaría comer?” Responde espontaneo.

¡Me pude oír! ¡Él sabe lo que quiero! ¿Podré comer algo? No puedo seguir así. Mi cuerpo se desvanece...

“¿Quieres unos chips o algo dulce?” Me chilla.

“Bueno, genial poder elegir, pero no entiendo lo que quieres decir... Siempre como lo mismo.”

“¿Entonces qué sueles comer?” Me pregunta con sus amistosos y curiosos ojos.

“Corazón por supuesto”, le respondo extrañado... (¿Cómo si existiera otra cosa?).

“¿Qué dijiste? El único corazón que conozco, es la carne del congelador que mi tía prepara para Duffy el domingo. Pese a que apesta como el infierno, Duffy está tan contento con su regalo que al menear la cola debes andar con cuidado para que no te azote.” El humanoide me lo cuenta, riendo a carcajadas.

“Sí, pues sólo los corazones humanos me convienen.” Le respondo aliviado y contento, ahora que conseguimos entendernos.

¿Corazones humanos? De repente, sus ojos parecen enormes... Se ha borrado su sonrisa, y atragantado, suelta de una voz aguda: “¿Cómo?”.

“¡Lo entiendo!” Quiere aprender y entender sobre nuestras tradiciones, entonces le explico: “Bueno, pues los adultos buscan un corazón puro y los succionan con el aspirador metálico.”

1.8. Extraños hábitos

¿Corazón humanos? Siento cómo se me desencaja la mandíbula y me urge salir corriendo, pero mis piernas no responden. Me quedo sin voz, y, tras un largo minuto balbuceo: “¿Cómo?”.

El Azul me contempla... “Bueno, pues como ya dije, los adultos buscan un puro corazón humano y lo chupan con el aspirador de metal.”

“¿Y tú, tienes ese aspirador?” Le pregunto de una voz seca, con una vena pulsando bajo el ojo. Ahora, él parece sorprendido con la mirada vacía... Suspiro y me relajo un poco, al entender que no ha traído el aspirador metálico.

“Podré usar el aspirador, cuando supere el Gran Paso. Pasaré el test final y ya no seré un niño”, explica. “Ocurrirá, durante la próxima Estrella Sagrada. Después, como todos los adultos en nuestra nave, recibiré un símbolo entre los ojos. Llevaré un casco decorado de una estrella dorada, y recibiré mi propio aspirador. Mi tarea principal, como todos los adultos, será coleccionar energía”.

“No lo entiendo... ¿Por qué un **corazón humano**? ¿Y, por qué no pollo? ¿O un Burger vegetariano, en el caso de que no quieras carne?”.

¿Pollo? ... ¿Burger vegetariano, dices? ¿También contienen sentimientos calurosos, emociones y recuerdos?” Adelanta convencido.

Estoy confuso... ¿Primero, me habla de corazón humano, y ahora de sentimientos y emociones? ¿Sé que uno puede sentir emociones en el estómago, aun así, cómo satisfacerlo con eso? Me alegro saber que no tiene ese aspirador, atrevido le pregunto: “¿Cómo? ¿Qué quieres decir?”.

Bueno, necesitamos sentimientos, emociones y recuerdos, para colmar el gran agujero que se haya en nuestros cuerpos... Somos fríos e insensibles, y por eso necesitamos un corazón lleno de amor y energía. Ésa, es la razón por la cual cosechamos puros corazones humanos.

1.9. Nick propone su ayuda

¿Un gran agujero vacío? ¿Fríos e insensibles? Me siento confundido... Mi propio temor ha desaparecido, no obstante, estoy en estado de choque y sorprendido a la vez... Me apena este extraterrestre.

En un gesto espontáneo, pongo mis brazos alrededor del Azul enfriado. “Te voy a calentar.” Mi corazón late con normalidad en mi pecho, y siento mi propio calor envolver al frío Azul. De pronto y sin llegar a pensarlo, entono aquella balada que mi madre solía cantarme... Aquí estamos, enlazados en el suelo de mi habitación, cuando de repente algo muy curioso ocurre. Tras un profundo suspiro del Azul, su barriga empieza a emitir una creciente luz blanca. El azul se ha reanimado, y, ahora, reconozco aquel brillo azulado, cuando todo empezó...

Pasado un rato, el Azul susurra: “¿Cómo has hecho eso?” Sin saber que responder, durante un instante, chapurreo: “Me he inspirado de lo que mi madre solía hacer, siempre que yo estaba contrariado, triste, o asustado.” Ahora, me siento un poco tímido, y ambos no sabemos qué decir o hacer. Acto seguido, realizo que las cosas han cambiado y me atrevo preguntar: “¿Aún tienes hambre?”. Sorprendido, y después con alegría, el Azul responde: “¡No, en absoluto! ¡Es increíble! ¡Me siento de maravilla y mira mi vientre, está lleno!”.

Nos reímos y ambos frotamos nuestras barrigas. “¡Mira, la mía es más redonda que la tuya!” El Azul se ríe. Resplandece su brillo por todas partes, y, con facilidad, se pone de pie. Extiende sus largos y delgados brazos, y me ayuda a levantarme. “Bueno, mi nuevo amigo: ¿Cómo te llamas?”. Me alegro al oír su pregunta y le respondo de inmediato: “Me llamo Nick, y, tú, ¿quién eres?” El Azul endereza la espalda, pone su mano izquierda sobre su cabeza, y responde de una voz solemne: “Gamma, Shi-Koo Gamma es el nombre...”.

Después, mientras se dirige hacia la puerta, Shi-Koo se da la vuelta y dice: “¡Nick, muchas gracias por tu ayuda! Ahora volveré a la nave madre. ¿Vienes conmigo, amigo mío?”.

Me quedo sorprendido: ¡Aquella es la oportunidad de toda una vida! Desde que hice el dibujo de aquella nave espacial, me he estado preguntando sobre sus habitantes y el interior de esa nave... ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Por qué están aquí? Sé que probablemente nunca volveré a tener semejante oportunidad, entonces, sin más pensarlo, sigo de un paso alegre mi amigo fuera de la habitación...

2.0. La nave madre

De puntillas, atravesamos la silenciosa y oscura casa. Por algunas zonas, el suelo está crujiendo bajo mis pies, en cambio, no hay más ruido que el regular y conocido tictac, del viejo reloj de salón. Estoy justo detrás de mi nuevo amigo, y, ahora, noto cómo Shi-Koo ha mejorado, resplandece de una uniforme luz azul. El salón, lugar tan familiar, se puede observar a través del cuerpo azulado de mi amigo. ¡No es un cuerpo sólido como el mío! Echo otro vistazo de más cerca; también sus pies son extraños. ¡Solamente puedo contar cuatro dedos por pie! Mi amigo no lleva ningún tipo de calzado, pues tampoco parece molestarle el contacto del suelo frío, a diferencia de mí.

Una vez fuera en el jardín, Shi-Koo se gira hacia mí y me pregunta de una voz amistosa: “¿Cómo vas hacer para tu rango de audición?” Pero sin esperar mi respuesta, dice: “Por si acaso, cúbrete las orejas por favor.”

No sé de qué habla, pero sigo su consejo y me tapó los oídos. Aún puedo oír un sonido fuerte, y muy agudo. Naciendo de la cabeza de Shi-Koo, aparece un intenso rayo de luz verde.

“¿Qué está pasando ahora?” le pregunto aturdido.

Casualmente, me responde: “Ah, pues así es cómo contacto con la nave madre. El ojo todopoderoso percibirá mi zumbido, detectará e identificará el rayo de luz, y así localizará mi posición, de ese modo podrán venir a buscarme.”

Estoy pies descalzos encima de la hierba mojada, y, bien despierto, realizó que me dispongo a participar a una prometedora aventura.

2.1 Los Azules

El cielo estrellado es precioso y relajante, en esta noche quieta y refrescada... Un sinfín de pequeñas chispas centelleantes, brindan su silencio reconfortante. Respiramos el aire fresco de la noche, los dos en admiración, delante de aquella maravilla en lo alto.

De repente, como por magia, aparece un enorme triángulo flotando por encima nuestro. Es la estrella de tres puntas que vi la noche pasada. Aquí está, esperando con paciencia, y, después, suavemente se aproxima. Ahora, Shi-Koo tiene una mirada penetrante, y, obviamente, él quiere que yo permanezca a su lado. Doy un paso delante Shi-Koo, temblando de un leve entusiasmo. De inmediato, siento unas extrañas cosquillas por todo el cuerpo. Después, Shi-Koo levanta sus largos y finos brazos, y, en el mismo instante, un halo de luz verde, estrecho y cilíndrico, nos envuelve.

Debo recomponerme, no siento nada más que mi propia boca seca. Agarro con fuerza mi amigo y juntos nos elevamos, levitando sin esfuerzo, hasta la nave.

Se parece, al ascender, a un ascensor cualquiera... Te procura la misma sensación en la tripa. Ahora, me siento ligero como una pluma, sin embargo, por culpa del vértigo, no pierdo de vista a mi amigo. Shi-Koo, a cambio, responde con una sonrisa a mi asustada mirada: "Que ganas tengo de presentarte a mi padre", dice. "Me urge hablarle de ti, de lo que has hecho y de lo especial que eres."

Todavía no sé con certeza, si estar contento, o inquieto. Al fin y al cabo, ellos tienen esos '*aspiradores*'. Y justo, cuando empiezo a sentirme disgustado, la nave abre su gran boca y nos adentramos. A nuestro alrededor, en círculo, se hallan muchos Azules, altos e imponentes. La nave es inmensa, y me quedo sorprendido por el tamaño y la cuantía de todos estos Azules...

Debo recomponerme, no siento nada más que mi propia boca seca. Agarro con fuerza mi amigo y juntos nos elevamos, levitando sin esfuerzo, hasta la nave.

Parece, al ascender, un ascensor cualquiera... La misma sensación en la tripa. Ahora, me siento ligero como una pluma, pero no pierdo de vista a mi amigo por culpa del vértigo. A cambio, Shi-Koo responde con una sonrisa a mi asustada mirada: "Que ganas tengo de presentarte a mi padre, dice. Me urge hablarle de ti, lo que has hecho y lo especial que eres."

Aún no sé con certeza, si estar contento o inquieto. Al fin y al cabo, ellos tienen esos '*aspiradores*'. Y justo, cuando empiezo a sentirme disgustado, la nave abre su gran boca y nos adentramos.

A nuestro alrededor, en círculo, se hallan muchos Azules, altos e imponentes. La nave es inmensa, y me quedo sorprendido por el tamaño y la cuantía de todos estos Azules...



09J
8/1/19

2.2. El Valiente Líder

Seguimos juntos, y de pie, cuando un gran comandante Azul se avanza. “¡Bienvenido a casa, hijo mío!” Dice. Su postura impresionante me asombra, e intuyo que debe ser el líder de la nave, pues es el único en exhibir una estrella azul en el pecho. De el mismo modo que todos los otros gran Azules, lleva una profunda entalladura entre los ojos. Pienso que esa cicatriz les da un aire hostil y agresivo. A pesar de lo extraño que aparentan los Azules, me resultan un tanto familiares al tener un cuerpo con brazos, piernas y cabeza. La cabeza es calva, y desproporcionada, con unos enormes ojos protuberantes. Pero, aun así, resulta familiar.

“¡Shi-Koo, valiente hijo!” El Líder sigue: “A mi gran sorpresa, ya has logrado el Gran Paso e incluso antes de la próxima Estrella Sagrada.” A su alrededor, los Azules del círculo asienten con la cabeza de común acuerdo, y oigo un murmuró de aprobación dar la vuelta de la asamblea. Es evidente que los Azules están contentos con el hijo de su líder.

El jefe delante nuestro es colosal, debo dar un paso atrás para poder distinguir su rostro. Con los brazos entrecruzados sobre su pecho, y las manos apoyadas en sus pequeños hombros, ilustra su discurso: “Lo que más destaca de todo y lo que me llena de orgullo, es el hecho que hayas traído contigo este prometido y puro corazón a casa.”

Ahora, el líder Azul me observa fijamente a los ojos. Su mirada es vacía, y fría...

Mientras lo contemplo igualmente pienso que, jamás, nadie me ha mirado así. Lentamente, y muy despacio, empiezo a asimilar que no soy más que un corazón puro, ante los ojos de estos Azules. Nada más que otro corazón crujiente... Por segunda vez esta noche, todo oscurece...

2.3. La Habitación Sagrada

Nick se había desmayado de nuevo, pero esta vez por mucha tensión. El Valiente Líder lo transportó sobre sus hombros, y, como un trofeo, lo trasladó a la Habitación Sagrada. Aquel sitio es el lugar central de la nave, donde los Azules solían venerar su Estrella Sagrada. La sala, un lugar con cúpula, emite un leve brillo dorado como si las paredes fueran hechas de oro. La habitación está totalmente vacía, excepto una esfera transparente en la cual Nick está flotando.

Al despertar, Shi-Koo está a mi lado. “Despacio, amigo mío”, Shi-Koo me apacigua al percatarse de la inquietud de mis ojos alarmados. “Te voy a ayudar, estás en seguridad conmigo, confía en mí.” Pero tiemblo de miedo y no sé qué hacer. ¿Dónde estoy? ¿Cómo puedo irme de aquí? Siento como si estuviera preso en esta esfera... ¿Qué será? Parece que este orbe está cargado de electricidad; percibo una fuerza invisible a la que no puedo resistir. Sé que no me puedo escapar de esta nave sin ayuda, entonces más vale que escuche a Shi-Koo y haga todo lo que él quiera.

“Pronto mi padre vendrá y me hará las 'Preguntas Importantes'. Le hablaré y le diré qué eres mi amigo, Nick. No pude hacerlo antes, sabes, delante de todos Azules. De lo contrario, me hubiese opuesto a mi padre, e incluso yo, su hijo mayor, no gozo de tal derecho.”

En ese momento, le interrumpo: “¿Qué vas a decirle? ¿Cómo sabes que él te escuchará? Porque pienso que tu padre aún quiere que tú uses el aspirador metálico sobre mí.” Le digo claramente a mi nuevo amigo. Ahora mismo, ya no estoy seguro que Shi-Koo sea un amigo de verdad, pero sin esta amistad la situación no presagia nada bueno para mí.

2.4. La Gran Historia parte 1

“Sabes Nick, te voy a contar la historia de los Azules. Cuando tenía diez años, un anciano Azul me contó esta historia, transmitida de generación en generación. Hoy en día, casi se ha convertido en una leyenda, pero representa gran parte de nuestra historia. Quizás esto te ayude a entender el porqué, nosotros los Azules, necesitamos la información luminosa de un corazón humano.”

Shi-Koo sigue: “Hace tiempo, muchísimo tiempo, la gente Azul vivía en un planeta llamado ‘Gamma’. Ese planeta estaba conectado con la Estrella Sagrada. (Ahora la llamamos ‘la Estrella Lejana’, explica Shi-Koo). Nuestros ancestros vivían en armonía con la naturaleza, y en una sociedad pacífica gracias a una abundante prosperidad. El compañerismo florecía; eran numerosos, y felices. No carecían de nada, y, además, eran ‘vegetarianos’ como dirían ustedes, con lo cual vivían en paz con los animales. Honraban la Estrella Sagrada, y, día tras día expresaban su gratitud por aquella fuerza vital. Tenían celebraciones especiales en honor de aquella estrella, y, también, para recordar lo afortunados que eran.

Los Azules disfrutaban día a día, ya que se mantenían ocupados con lo que sabían hacer bien. Por ejemplo: algunos eran albañiles y construían las casas las más bellas, otros se encargaban de los enfermos y ancianos, los jardineros cuidaban de los huertos y vergeles. Los artistas jugaban una música divina, esculpían o pintaban obras fabulosas. Todos los Azules vivían en casas confortables, alumbradas por las estrellas, sin más necesidad.

La cálida luz nunca falló, siempre fuerte y radiante. Los Azules estaban sanos y felices, porque tenían a la Estrella Sagrada y se tenían los unos a los otros... Eran inocentes y azules.”

2.5. La Gran Historia parte 2

“El círculo había hecho una predicción: Un día, todo cambiaría. Sin embargo, los Azules vivían en paz e inconscientes, y, por ser todo perfecto, no podían imaginar que algún día llegara algún cambio. Brotaban las flores ofreciendo sus colores y perfumes. Los pájaros canturreaban sus alegres canciones y todo estaba en armonía. Los Azules seguían tan agradecidos por su felicidad hacia la Estrella Sagrada... Ya no recordaban aquel aviso del Círculo.

¡Y de pronto, un día cualquiera, llegó el **Bang!**

Ese enorme Bang catapultó nuestro planeta a través del universo. Se partió el lazo con la Estrella Sagrada, nuestra fuerza vital, y, de repente, todo los Azules quedaron en la oscuridad. Todo se hizo silencio. Llegó el frío. Y no quedo nada.

Muchos, muchos Azules, no sobrevivieron al Bang. El camino de regreso, hacia el caluroso e iluminado lugar del universo donde vivíamos, se había partido debido a una gran fractura. Temblando de frío, algunos sobrevivientes se reunieron en la oscuridad. Donde, antiguamente, las flores brotaban y los pájaros cantaban sus elaboradas canciones, no quedaba más que áridas tinieblas y desolación helada.

Después, un valiente Azul rompió el silencio y se dirigió hacia el pequeño grupo de Azules maltratados. Ese Azul, se convirtió en el primer líder: “Queridos amigos... Hoy, lloramos la pérdida de nuestros seres queridos, así como la pérdida de nuestra inmensa riqueza, la Estrella Sagrada. Nunca dejemos de olvidar cuan maravillosas eran nuestras vidas, y nunca olvidemos este día. Aquí, ya no hay más futuro para nosotros. No nos queda más remedio que abandonar este lugar, y salir en búsqueda de nuestra Estrella Sagrada.”

Para cerciorarse de qué no me pierdo con su historia, Shi-Koo añade: “Como ya te dije antes, la llamamos la Estrella Lejana ahora.”

Shi-Koo se detiene, y, por un instante, parece absorto en su mundo. Después dice en voz baja: “¿Cómo vivir, sin nuestros seres queridos? ¿Cómo vivir, sin nuestra fuerza vital, la luz? ¿Cómo vivir, sin amor? Somos los únicos rescatados, y, por esa razón, debemos asegurarnos que nuestros hijos y nietos vuelvan a ver la luz algún día. Reuniremos nuestros talentos, nuestro vigor y fuerzas, y, de ese modo, construiremos una potente y poderosa nave espacial. Una embarcación que nos llevará hacia el futuro, donde encontraremos nuestra Estrella Sagrada. Así fue cómo el Valiente Líder se pronunció.”

2.6. La Gran Historia parte 3

“Los Azules hicieron lo que el líder les ordenó, y, juntos, construyeron una nave madre, una versión más primitiva de la cual te encuentras hoy, Nick. Todavía en luto por sus seres amados, pero el corazón lleno de esperanza, se aventuraron en la exploración del universo. En búsqueda de la Estrella Sagrada, su fuente de luz, calor y amor.”

Shi-Koo me mira a los ojos antes de seguir: “Por demasiado tiempo, nuestros ancestros deambularon por el espacio. Varias generaciones de jefes guiaron a los Azules, en su búsqueda. En aquellas aventuras, se cruzaron con multitud de civilizaciones, y desafortunadamente participaron en muchos conflictos estelares.

En alguna ocasión, se instalaron en un planeta desierto hasta que acabaron con todos los recursos. A menudo, les invitaron amistosas poblaciones estelares para descansar y recargar, tras tiempos difíciles. Disfrutaron intensamente de la compañía calurosa y del apoyo de sus hermanos y hermanas estelares, y así pudieron sobrevivir y lograron el coraje de proseguir el camino.

“Aún así, fue un calvario. Agotador en el fin. Generación tras generación se perdió amor, calor y la información luminosa. Poco a poco, nuestra gente se endureció. El círculo ya no estaba en armonía con la fuerza vital, lo que conllevó a mal informar a los jefes valientes. Al no ser conscientes de la situación, y cómo ya no seguían conectados con la fuerza vital, los Azules se volvieron más y más dependientes del círculo. Varios jefes tomaron malas decisiones, basadas en las instrucciones del círculo, y eso nos condujo a más confusión e inacción. El pueblo azul se fue desesperando, y, de aquella manera, más incierto se hizo su destino.”

2.7 La Gran Historia parte 4

Shi-Koo sigue: “Nuestro pueblo carecía de amor y luz, y se volvió frío y duro. Por esas razones empezaron el robo y pillaje, hasta el punto de acabar siendo costumbre. En su misión a través del universo, las guerras sucesivas y duraderas desalmaron a los Azules. La batalla en el planeta “Nena”, marcó un punto de no retorno. La violencia fue extrema, y las consecuencias de esa guerra tan salvajes que algo tuvo que cambiar. El Consejo de los nueve se reunió para tomar una decisión, acerca de la furia de los Azules.

A raíz, se deliberó durante un largo período, el Consejo de los nueve tenía que dar su veredicto final, se trataba de un asunto vital. A menudo tenían que hacer pausas, pues algunos pueblos estelares seguían en conflicto e incluso volvían a pelear. A pesar de todo, finalmente, el Consejo de los nueve consiguió llegar a un acuerdo y se pronunció el juicio final. Los pueblos estelares, aún conectados con la fuerza vital, echaron a los Azules del planeta Gamma. Aquello firmó su pena de muerte, el rechazo significaba ser condenado al olvido.”

“Se esfumaron los últimos recursos de los Azules. Esta vez, sin más oportunidades, se quedaron sin remedios para reemplazar la fuerza vital. Nuestro pueblo se cansaba, y se tuvo que encontrar una solución rápida para reabastecer los Azules con cualquier información luminosa. Ya no había más amor que perder...”

2.8. La Gran Historia parte 5

“Después, el Genio Azul inventó un nuevo instrumento, y, aún vigorosa, en un último esfuerzo, dio luz a su invención. Ese instrumento se llama ahora *el aspirador*. Ella, le dijo a su hermano mayor de coger *el aspirador*, y de ir a visitar aquel maravilloso planeta. El mayor, tenía que encontrar un niño humano dotado de un corazón puro.”

Shi Koo explica: “En ese precioso planeta, la información luminosa se puede almacenar en el corazón humano, y los niños son más propensos en poseer grandes cantidades de esa fuente de luz. El mayor tenía que apuntar un corazón con ese *aspirador*, y así traer de vuelta la información a casa, con el propósito de reanimar a los Azules. El hermano del Genio Azul logró su misión con éxito, y, con la información luminosa conseguida, aprovisionó la nave y su tripulación durante una semana entera. El Genio Azul había fallecido, tras su último esfuerzo, y no vivió lo bastante para experimentar el amor y calor, que su hermano mayor obtuvo al usar el aspirador de metal.

Desde entonces, cada joven Azul debe superar una prueba que llamamos: ‘el Gran Paso’. La primera vez que un joven puede usar el aspirador, debe hacerlo sólo... Cuando el joven consigue encontrar un corazón puro y regresa con su contenido, se considera que ha logrado superar la primera parte de la prueba. La siguiente y última etapa, consiste en responder a las ‘Preguntas importantes’. Una vez el grupo satisfecho, y sólo en ese momento, el joven puede llevar un casco con una estrella dorada y se le hace una raja entre los ojos. De esa manera, todos saben que el joven se ha convertido en un adulto, y que se ha integrado a nuestro grupo como miembro de pleno derecho.”

2.9. ¿Y después?

La habitación sagrada se llena con silencio... Ya no aguanto más, y, temblando de miedo, suelto de una voz enfadada y decepcionada: “¿Entonces, me trajiste aquí sólo para succionarme con ese aspirador metálico?”.

Shi-Koo, ahora, se exclama con sorpresa: “¡No, mi amigo! ¡No sé cómo ha ocurrido este malentendido, pero ahora eres mi amigo y quiero contarle a mi padre cómo me has transmitido la energía de tu corazón, sin tener que usar el aspirador! ¡Fue realmente una experiencia especial!”.

Hasta ahora, he estado escuchando en silencio la extraordinaria historia de los Azules, pero perturbado por tantas emociones grito: “¡Bueno, quizás *me* dejes tranquilo, pero que pasa con todos esos niños que usasteis para sobrevivir! ¿Cómo diablos *eso* es posible?” Las lágrimas corren por mis mejillas... Ahora lamento mi curiosidad, ojalá me hubiese dormido. ¿Quién sabe cuándo regresaré a casa y volveré a ver papá y mamá...? Estarán muertos de inquietud, cuando descubran que he desaparecido... Acurrucado en la esfera transparente, mis lágrimas no se resisten... Shi-Koo permanece silencioso e inmerso en sus pensamientos durante unos instantes... Entonces, hace un gesto específico con lo cual se abre la esfera, y, cuidadosamente, se adentra en su interior. Deliberadamente, me abraza y empieza a cantar el aire que le enseñe, más temprano esta noche. Una vez más, el milagro se repite: El vientre de Shi-Koo empieza a brillar de una luz blanca, volviéndose más y más redondo... En ese mismo momento, el Jefe Valiente irrumpe en la sala...”

3.0. La energía del amor

El líder valiente nos sorprende gritando: “¿Qué está pasando aquí?” Parece furibundo.

Shi-Koo sigue abrazándome, y no responde a su padre. Él, no deja de cantar y abrazarme, hasta no haber recuperado su radiante brillo azul, y su redondeada barriga blanca. Luego, Shi-Koo sale con agilidad de la esfera, y, mediante un contacto visual, trata de animarme. Después, girándose hacia su padre, advierte de un tono solemne: “Valiente Líder y Héroe mío, permítame presentarle a mi nuevo amigo, Nick.”

A pesar de los semejantes que son todos, reconozco este Azul por su estrella. El líder impone por su talla. No puedo distinguir su rostro, porque sigo agachado en la esfera. Tampoco intento hacerlo, porque no me atrevo mirarle a los ojos. Aún recuerdo muy bien su mirada glacial...

“¿Hijo mío, explícame lo qué está pasando aquí?” El Valiente Líder parece perturbado... Es obvio que nunca ha visto su hijo así... “No entiendo por qué andas tan entusiasta, acerca de este pequeño y apestoso humano.”

“Padre, cuando me perdí en el gran estrato humano, Nick, aquí presente, me proporcionó energía con su corazón. ¡Inesperadamente, me la transmitió gratuitamente! De ese modo, conseguí bastante energía para entrar en contacto contigo. ¡Estoy convencido de que me salvó, y pienso que fue un momento bastante especial, porque estábamos mutuamente aterrorizados al entrar en contacto!”

3.1. Armonía

“¿Pues cómo Nick consiguió hacer eso?” Pregunta ahora, con sinceridad, el Líder Valiente. Da unos pasos más en la Habitación Sagrada para echarme un vistazo, y esta vez me atrevo devolverle la mirada. Noto cómo un aura gris envuelve al Valiente Líder y le impide resplandecer.”

“¿Por qué es tan diferente de su hijo?”

Shi-Koo me mira, y, esta vez, gira su mano dos veces hacia la izquierda causando la abertura de la esfera, y me ayuda a salir. “Ven a mi lado Nick.” Shi-Koo me abraza, y, de inmediato, entiendo lo que intenta hacer: Vamos a enseñar al líder lo que ocurre, cuando estamos enlazados y cantamos en armonía. Por esa razón, sin llegar a pensarlo, enlace con mis brazos a Shi-Koo y entono la melodía que me enseñó mi madre. A mi lado, oigo Shi-Koo cantar con cariño.

Me conmueve mi nuevo amigo, y, sin miedo, me enfrento al líder. La melodía es, para mí, un potente método de relajación, y me tranquiliza y fortalece cuando más lo necesito. Ahora, abrazados con amistad delante del líder, la situación me parece más familiar. Sin embargo, el Valiente Líder sigue clavado en su postura... El tiempo se para... Su aura gris se desvanece lentamente, y una luz blanca parpadea... Aparece el reflejo de un recuerdo... Pero, bruscamente se da la vuelta, y, enfadado, sale de la Habitación Sagrada.

Sorprendido, me giro hacia mi amigo: “¿Qué fue eso? ¿Qué es lo que hicimos mal?” Shi-Koo se encoje de los hombros, y, brillando de un azul intenso, responde alegremente: “¡Así reacciona mi padre cuando no entiende algo, o cuando las cosas no salen como quiere ¡Déjalo estar... ¡Ven, vamos a visitar a mi amiga Tak-Ti!”.

3.2. Tak-Ti

Sigo a Shi-Koo, fuera de la dorada Habitación Sagrada, y nos adentramos en un complejo de pasillos. Es como si estuviera en una gigantesca galería de topos, hecha de metal plateado con altos techos. Shi-Koo se desplaza con prisa y destreza. Debo mantener la cadencia, porque estos pasillos sin fin son idénticos... ¿No veo aberturas, de dónde procederá esta luz blanca? Tampoco hay ventanas y no me he encontrado ninguna lámpara.

Siguen tantas preguntas sin respuesta: ¿Cómo Shi-Koo sabe dónde ir? ¿Qué ve él, que yo no pueda ver? Me quedo sin poder averiguarlo, porque nos cruzamos con un guardia. ¿Quizás sea un vigila? Shi-Koo lo mira ferozmente y el guardia da un paso de lado, asintiendo con la cabeza. ¡Tenemos autorización de pasar! Al lado de Shi-Koo, me siento relajado y poderoso... ¿Lo respetarán por ser el hijo de su padre, el Valiente Líder?

Finalmente, tres pasillos más tarde, Shi-Koo se da la vuelta y me dice con admiración: “Tak-Ti es la mejor amiga que tengo desde que salí de mi cuna. Cuando mi madre y mi padre me concibieron, gracias a la intervención del círculo, llegó el día de mi nacimiento y Tak-Ti estaba presente para ayudarme a tomar mi primera respiración. Es sólo más tarde, una vez que logré andar y hablar mediante sonidos, que conocí mi madre y mi padre. Tak-Ti suele ir a menudo al estrato humano, es una chica dura y siempre sabe qué hacer.”

Recuerdo mis propios fieles amigos en la tierra... Estaba en la maternidad con Jelle, y me crie con él hasta los cuatro años. Jelle no es duro de pelar, pues es muy gentil y amistoso y siempre me río con él. Mi otro mejor amigo se llama Toon. A pesar de que nos conocimos con tres años, pero empecé realmente a conocerlo a partir de los siete años. Toon, es más bien un tipo duro, ahora bien, no le importa en absoluto. Toon es listo y autentico.

Tras un gesto de Shi-Koo, se abre silenciosamente otro panel. En su interior las paredes son lisas, y, al estar situado de manera tan sutil, en ningún momento me percaté de su presencia. Doy otro paso con prudencia, y, delante de mí, descubro un pequeño recinto con las mismas paredes. Hay imágenes en movimiento por todas partes; en el suelo, en el techo y en toda la periferia de la habitación. De donde me sitúo, logro ver otra esfera transparente en el medio de la sala. Una Gran Azul está encogida en esa burbuja, y puedo apreciar la cicatriz que lleva entre los ojos. Una estrella dorada brilla sobre su casco... ¡Eso significa que esta Azul ya ha superado el Gran Paso!

¡Vaya! ¡Ella tendrá el aspirador de metal!

“¿Dura de roer, dijiste? ¿Estás seguro que Tak-Ti no me va a succionar con su aspirador?” Me informo enseguida, pero antes de que acabe mi pregunta Shi-Koo entra en la pequeña sala.

3.3. ¿Se te puede hacer confianza?

Shi-Koo se sitúa delante de la esfera transparente. Tak-Ti abre sus ojos salientes y se estira antes de extirparse de la burbuja. Parece como si fuera una rutina para ella, lo hace sin ningún esfuerzo. Recuerdo que yo me sentí como aprisionado en esa burbuja. Tak-Ti, sin embargo, usa la burbuja esférica como si fuese una manta, del mismo modo que mi madre cuando usaba la suya en el sofá.

“¿Qué es lo que nos trajiste esta vez, aventurero amigo mío?” Tak-Ti sonríe a Shi-Koo. Estos dos Azules se conocen desde siempre. Comunican claramente sin palabras... Próximos el uno al otro, y agachando la cabeza juntos: “Tengo muchas ganas de presentarte a mi nuevo amigo, y me gustaría saber lo que opinas de él, Tak-Ti.” Shi-Koo luce eufórico. Se gira hacia mí y de una señal me invita a acercarme. ¿Qué es lo que va a pasar?

Me gana la timidez e intento esconderme detrás de Shi-Koo. Pienso en el aspirador y sigo sintiendo inseguridad, pero confío cada vez más en mi nuevo amigo. Y, ya que está Azul es su mejor amiga, seguro que escuchará a Shi-Koo...

“Antes de todo, déjame verlo y estudiarlo a fondo.” Tak-Ti es totalmente silenciosa. No hay el más mínimo ruido en esta habitación, y, aunque no haya ventana, distingo un tenue flujo luminoso... Me siento extraño, como si una pluma me acariciase el cuerpo. El silencio sigue reinando hasta que Tak-Ti explota de risa... Aquello relaja el ambiente y nos contagia enseguida, juntos reímos a carcajadas hasta que ella me diga: “Quizás tenga un aspirador metálico, Nick, pero el amigo de Shi-Koo es mi amigo.” Me lo jura colocando su mano sobre su cabeza.

¡Hombre...! Siento un gran alivio. ¡Tak-Ti resulta ser inofensiva! ¡Sin embargo, sigo pensando que algunas cosas son un poco raras, porque a cada vez que hago una promesa me llevo la mano sobre el corazón, en lugar de la cabeza! ¿Y... Acaba de leer Tak-Ti en mi mente?

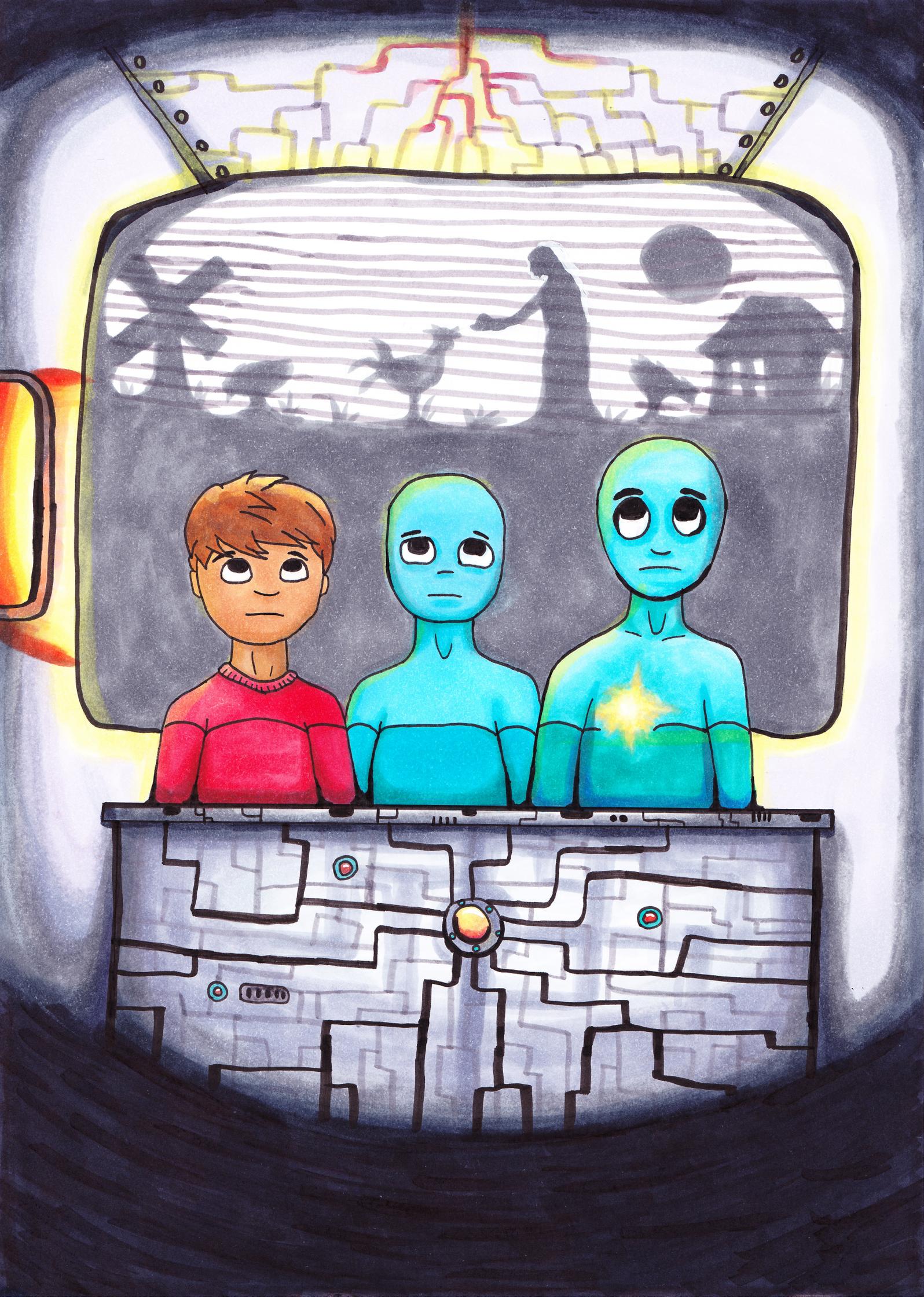
3.4. Tak-Ti y sus observaciones

Procediendo de alguna esquina de la habitación, un tintineo interrumpe mis pensamientos, entonces Tak-Ti y Shi-Koo se giran hacia aquel sonido. “Mira, Nick.” Shi-Koo me empuja hacia adelante, y, en la pared frente a mí, veo la imagen de una niña alimentando unos pollos.

Estos pollos cacarean sin ton ni son, aletean y rebotan, mientras ella vacía un cubo lleno de maíz al suelo. Todos los volátiles se apresuran en acabar el maíz lo antes posible. Después, ella se dirige hacia la granja, y, en el interior, da unos trozos de azúcar a un pony marrón. El pequeño pony sacude su cabelluda cabeza alegremente y sus ojos brillan de felicidad. La niña y el animal se miran intensamente, ella le acaricia su suave nariz, le hace cosquillas detrás las orejas, y de pronto se ríe con fuerzas... Se aprecian unas lágrimas de felicidad en el rostro de la niña, y la imagen se desvanece...

Se enciende otra pantalla en la habitación de Tak-Ti, y veo una sucia y sombría granja. Esta granja está llena de jaulas repletas de pollos apretados, arrancándose las plumas del aburrimiento. No pueden andar, lo primero, por carecer de espacio, y, lo segundo, porque se hunden bajo el peso de sus enormes muslos. Un estridente ruido metálico anuncia la hora de comer, y se echa frente a cada jaula una vulgar y pegajosa mixtura. Los polluelos apáticos se la tragan con obediencia. Sus picos deformes y sus alas recortadas son un símbolo de su tristeza... La imagen se oscurece, y esta vez las luces se apagan.

“¿Entiendes algo acerca de todo esto, Nick?” Investiga Tak-Ti, mirándome con sus ojos grandes.” Estas perturbadoras imágenes me dejan perpleja. Entiendo que se trata de los mismos animales, pero sus vidas y condiciones son muy distintas, aunque vivan en el mismo planeta...



Espero que puedas darnos una explicación, Nick.”

No tengo palabras. No sé realmente que decir, y me resulta difícil de entender, incluso para mí... “Mi madre sólo compra carne y huevos camperos...” Lo intento, aunque fallo en mi explicación. “¿Qué?” Shi-Koo se sorprende, y Tak-Ti pregunta con educación: “¿Qué significa camperos?”. Toso, y lo intento de nuevo: “Bueno, pues la niña da de comer a pollos biológicos, son libres de explorar su entorno, y tienen una buena vida... Los pollos de la granja son pollos ‘de batería’ criados por su carne. Actualmente, ya no se autorizan aquellos métodos industriales...”

3.5. Diferencias

“Sabes Nick”, sigue Tak-Ti: “Siento mucha curiosidad acerca de tu maravilloso planeta y de sus habitantes, y me pregunto cómo pudo coexistir toda aquella diversidad. Lo llamamos el estrato humano, no obstante, el termino; ‘capas’, sería más apropiado pienso. Pollos libres, y otros en jaula sin jamás haber visto la luz del día... El comportamiento de los humanos resulta también incomprensible; en un mismo barrio, se pueden observar unos niños limpiando basura y plástico cuando otros la vierten descuidadamente por la calle. Luego, se la lleva el viento hasta el agua y peces y pájaros la comen y fallecen...”

Tak-Ti me mira a los ojos y destaca: “¿Vosotros, habitantes de la tierra, no sé si os percatáis de lo maravilloso y único que es vuestro planeta? ¿De lo importante que resulta cuidarlo? Te voy a decir: Nosotros, perdimos nuestro hogar. Llevamos tanto tiempo sin rumbo que eso causó nuestra perdida, ya no nos queda ni hogar ni amigos. Lo único que podemos hacer, es permanecer vivos y seguir buscando nuestra tierra natal. Vivís en el planeta más maravilloso del universo, y aun así lo saqueáis... Me duele verlo.”

Ahora Shi-Koo se interpone: “¿De verdad, Tak-Ti? Nick no maltrata a su planeta. “Se gira hacia mí y dice: “Tak-Ti es científica, y, por lo tanto, sabe muchas cosas sobre los humanos y otras civilizaciones de las estrellas.” Ella sonríe y asiente. La entiendo. Tiene que ser muy duro vivir sin hogar, mientras buscan imágenes de un magnífico planeta. ¿Es la tierra, realmente, la más bella del universo?

Tak-Ti me devuelve a la realidad: “¿Qué deseas hacer cuando seas mayor, Nick?” Tengo que pensarlo, porque resulta difícil dar una sola respuesta. Un día sueño con ser bombero, y, el siguiente, con ser entrenador de fútbol. Entonces le digo: “Me gustaría ser entrenador de fútbol. El fútbol es el mejor deporte donde yo vivo, y, al practicarlo, estás fuera todo el tiempo. Me cuesta pasarme todo el día en la escuela.” Explico.

“¿Por qué no haces los dos, Nick?” Me pregunta Tak-Ti... ¿Será que ha vuelto a leer mis pensamientos? Me asusta un poco. ¿Pero es cierto, porqué elegir? Entonces le respondo: “¡Sí, es una idea estupenda! De ese modo, podré aprovechar con las peripecias del oficio de bombero, y, de paso, formaré un equipo de fútbol con todos mis compañeros.” Ahora, siento curiosidad por saber lo que le reserva el futuro a Shi-Koo, y le devuelvo la pregunta a mi amigo: “¿Y tú, Shi-Koo? ¿Qué te gustaría hacer?” Shi-Koo me mira amablemente, y, con calma, responde seguro de sí mismo: “Seré el próximo líder valiente.”

3.6. Listos para nuevas aventuras

“¿Shi-Koo, ha visto Nick el corazón de la nave?” De pronto, mi amigo se entusiasma y responde: “Eso es una estupenda idea Tak-Ti!” Espontáneamente me coge por el brazo, y no le resisto. “Vamos Nick. ¿Te vienes con nosotros Tak-Ti?” Ella exhibe una fugaz sonrisa, y, mediante un movimiento de cabeza, interrumpe las imágenes de inmediato... He visto ese gesto más temprano; recuerdo cómo el guardia y Shi-Koo se hablaron sin palabras, y, ahora, Tak-Ti y Shi-Koo acaban, igualmente, de volver a hacerlo...

Aún no he bajado mi guardia completamente, porque sigo con la inquietud de que vuelvan a hablar de un corazón... Necesito saber más acerca del corazón de la nave y de lo que me espera, antes de que me lleven a ese lugar. Reniego un poco antes de atreverme pedir una explicación a Shi-Koo. Él entiende mi malestar y toma su tiempo antes de responder:

“El corazón, es el centro de nuestra nave. En resumido, es parecido a una librería. Ahí, almacenamos la información que los Azules han colectado desde una eternidad, como Tak-Ti lo está haciendo ahora con la tierra, Nick. Cada planeta donde fuimos y cada pueblo de las estrellas que conocimos, nos han brindado experiencia y emociones. Al conseguir tanto conocimiento acerca del universo, la librería se hizo inmensa. Es una biblioteca multidimensional alimentada por la fuerza vital. Logramos darle vida añadiendo energía en el corazón. Esa energía se crea siempre y cuando, un ser vivo se conecta directamente con la fuente del universo. De esa manera, podemos volver a visitar cualquier pueblo estelar y tenemos acceso a todos los lugares del universo donde ya estuvimos. Cada pedazo de información está enlazado con los mapas del universo que los Azules trazaron. Cuando estás en el corazón de la nave, te hayas directamente conectado a la información y puedes viajar donde se te antoje. Tu cuerpo permanece en la nave, sólo viajas mediante el corazón... Por esa razón, llamamos el centro de la nave, “el Corazón”.

Ahora, Tak-Ti es quien manda y bajamos por el pasillo. Detrás, Shi-Koo me va siguiendo. Nos adentramos de nuevo en una plateada galería de topos, y, como Shi-Koo, siento excitación por nuestra próxima aventura. De algún modo, entiendo que voy a ser iniciado acerca de los secretos del universo. ¡Sigo desconcertado con lo que me espera, pero mi confianza ha ganado terreno y WOW! ¡Sin lugar a duda, estar aquí en la nave, es una verdadera aventura!

Más temprano estaba muerto de miedo, pero sin embargo no quisiera perderme nada de todo esto.

3.7. La biblioteca

De nuevo, me quedo asombrado en cómo consiguen orientarse los Azules en estos pasillos plateados. ¡Llegamos en un cruce y nos elevamos uno tras otro! En ningún momento llegué a imaginarlo. Sin poder explicarlo, de pie en medio de la estrella, se nos traslada al piso de arriba mediante una corriente desconocida. Resulta ser divertido.

Al llegar al nivel superior descubro otro espacio abovedado, en cambio, esta vez de color verde. La pieza está completamente vacía, excepto tres largos sofás. De pie, y cerca de los asientos, Shi-Koo me invita a instalarme en el medio. Inmediatamente, tras acomodarme, el espacio se llena de sonidos, olores e imágenes coloridas. ¡Siento movimientos por el cuerpo y ambiguos sentimientos, un tanto familiares, pero no se trata de mí! ¡Qué extraño! Es un momento realmente excitante y estoy ansioso por empezar el viaje, entonces me inclino hacia atrás y cierro los ojos para dejarme llevar... Ahora, me siento somnoliento, y, por un momento, pienso que me he dormido. ¿Estoy soñando? ¡Pero, después, realizo que estoy bien consciente, y, a pesar de tener los ojos cerrados, sigo viendo todo con claridad!

Veo mucho mejor ahora... ¡Resulta un poco incómodo, pero el viaje ha ya ha empezado y más vale que lo disfrute!

Viajamos a través del universo... Tan veloces, como la luz entre las estrellas. ¡Rumbo hacia otra galaxia! Siento curiosidad y me pregunto dónde acabaremos. El universo es inmenso, y me quedo en admiración ante todo... Estoy un poco impresionado e intimidado, pero me empleo en disfrutar al máximo. Sin lugar a duda, está es una insólita aventura, y disfruto ansiosamente todo tipo de nuevas sensaciones... El universo es como un ser vivo con quien puedes crear lazos de amistad.

Aceleramos y atravesamos el portal de la galaxia. Nadie habla, pero lo intuyo. Seguimos viajando a la velocidad de la luz cuando consigo detectar un planeta rojo a lo lejos. Nos dirigimos hacia ese planeta, y, suavemente, ralentizamos para poder aterrizar sobre la superficie de aquel planeta rojo.

3.8 El planeta rojo

La tenue atmósfera es de un rojo oscuro, volviendo Shi-Koo y Tak-Ti casi invisibles. Estoy un poco asustado, y, como no consigo ver muy lejos, cojo Shi-Koo de la mano. De pronto, apercibimos unas luces acercándose en dirección nuestra. Aunque parezcan llegar de lejos, estamos sorprendidos por la velocidad de aquellas luces crecientes. Esas luces resultan ser un enorme disco plano. Flota justo por encima de la superficie, y, ahora que está cerca, logro ver una escotilla. ¡Shi-Koo y Tak-ti se dirigen hacia la entrada del disco, pues no me despego de ellos! Automáticamente, se ajusta la compuerta a mi altura, y me introduzco con facilidad. Una vez en su interior, nos recibe una habitante del planeta rojo. Ella es totalmente roja, como el planeta. Estoy cerca de Shi-Koo, sin bajar la guardia, porque estamos en territorio desconocido.

Mientras Shi-Koo conversa con nuestra huésped, miro con atención esa extraña criatura roja. Advierto que es un poco pequeña, y regordeta. Noto dos pequeñas antenas sobre su cabeza melosa, cuatro brazos y dos piernas. Me esfuerzo por no reír, porque según los dibujos de los Simpsons, así aparentan los marcianos. Acto seguido recuerdo las veces cuando Jelle y yo mirábamos los Simpsons, que ganas tengo de compartir con él mis nuevas aventuras.

Nuestra huésped es muy atenta y amable, así que trato de concentrarme para no ofenderla. Se nos acoge en el disco, y, dentro de una gran habitación, descubro muchos más habitantes. Están agrupados en dos clases. Un grupo es lento, y peleón; son ruidosos y escandalosos. El otro grupo, tímido y silencioso; están inquietos, y, nerviosamente, se agitan en todas direcciones. La huésped se detiene, para enseñarnos el primer grupo. Y somos testigos de un peculiar espectáculo:

Aquí, los habitantes del planeta rojo, son robustos y temerosos. De nuevo, me esfuerzo por no reír en voz alta, porque resulta ser un espectáculo bastante divertido. ¡Discuten y se pelean en ralentí! Sus movimientos son perezosos, y muy lentos. Estos seres obesos parecen discutir por unos cuantos objetos, dispuestos encima de una mesa cercana. Dos de ellos están tirando de cada extremo de... ¿Eh? ¿Qué puede ser eso, será un saco? Otros pelean por unas cookies, y algunos se dan empujones.

Me parece que participan en algún juego de apuestas, pero las peleas les impiden jugar. ¿No se interesan por el verdadero juego, pues por qué lo estaríamos nosotros? Nos apena aquel doloroso espectáculo y decidimos seguir adelante.



3.9. El mensaje del planeta rojo

Más lejos, en la habitación, la huésped nos lleva hasta el siguiente grupo. Aquí, los rojos están agitados y muy móviles; se hallan por todas partes. Con exceso, aparentan larguiruchos y delgados. Casi transparentes, de tan flacos y esbeltos. Me resultan melancólicos; como si tuvieran miedo los unos de los otros, listos para echar a llorar en cualquier momento.

No se hablan, y, es obvio, que desconfían mutuamente. Están tan alborotados que no pueden esperar su turno, así que nos despreocupamos de aquel juego de apuestas. ¡Luego, al descubrir que les estamos observando, se esconden debajo la mesa! Siento lástima por ellos, y les mantengo que no hay que temernos, en vano. Se quedan escondidos y seguimos nuestro camino, porque ya no tiene sentido quedarnos aquí.

Ahora, la huésped nos lleva hacia un nivel inferior. Somos recibidos por unos habitantes rojos, quienes colaboran en equipo sobre un instrumento. Están trabajando en armonía, y cada uno tiene su tarea. El instrumento es muy importante, sin duda, ya que los numerosos trabajadores están muy concentrados en lo que hacen. Son amistosos y se divierten juntos sin tumulto. Sus movimientos son seguros, y siempre que toman una decisión se consultan con respecto.

Nuestra anfitriona se gira hacia nosotros y dice: “Arriba, habéis conocido nuestros residentes en pleno desarrollo. Y, todos los que están aquí, en frente vuestro, ya encontraron su equilibrio y ayudan moldeando el propósito de nuestra vida, qué es coleccionar la fuerza vital.”

“Cuando rebasas de vitalidad las cosas pueden salir mal, como pudisteis comprobarlo arriba con aquellos rojos codiciosos e irresponsables. Sin embargo, carecer de vitalidad tampoco es bueno, porque te vuelve ansioso y desconfiado. Una vez que has logrado un intermedio y sabes cómo guardar ese equilibrio, puedes bajar de nivel. Pues lo más cercano estamos del casco y lo antes se desarrolla la fuerza vital. Trabajamos en armonía, y así construimos esta máquina, para que colecciona y consolida esa fuerza. Hemos elegido este propósito de vida, con el fin de pagar nuestra contribución al gran universo; ofreciendo vitalidad.”

Después, las imágenes se esfuman y me concienzo de la sala verde con domo. Siento mi espalda y cabeza descansando en el sofá blando, y realizo que estoy de vuelta en la nave madre. A mi vera están Tak-Ti y Shi-Koo, y, antes de que pueda expresarme, oímos alto y claro la voz amistosa de nuestra huésped decirnos:

“Puedes sentirte en seguridad interiormente, recuerda, siempre puedes pedir lo que necesites. Ten confianza y todo llegará en el momento y lugar oportuno.”

4.0. Lección del planeta naranja

Me siento caer y retomamos nuestro viaje a través del universo. Esta vez, llegamos en un lugar compuesto de agua. No consigo ver más que agua. Aún no hemos aterrizado, y ya oigo risotadas y carcajadas... Siento molestia, esas burlas irritan mis oídos. Cuanto más intento ignorar ese alboroto, y más intenso se vuelve. No me apetece estar aquí. ¡Esta no es la simpática aventura con la que yo contaba! ¿Suponía ser divertida? ¿No? Aún no he decidido si voy a pedir a Shi-Koo de regresar, cuando, de repente, me veo atrapado por todo tipo de...

¿Cómo podría describirlas? ¡Son unas larvas con largas patas, caminando de un paso avisgado!

Están por todo mi cuerpo, odiosas e intrusas. Estoy aterrizado e intento quitármelas de encima. Pero cuanto más peleo, y más larvas se me acercan. Son como el dragón de siete cabezas, le cortas una, y crecen otras tres. Desde aquí, me imagino a Shi-Koo. Ya habrá visitado este lugar, porque se está partiendo de risa. Ahí está, seguro, relajado y divirtiéndose; ¡a él, nadie le molesta!

“¡Shi-Koo!” Grito con rabia: “¿Cómo salgo de aquí?” Shi-Koo me coge por la mano, y, juntos con Tak-Ti, nos dirigimos sin contratiempos hacia el otro lado del planeta. Esta vez, puedo sentir el suelo firme bajo mis pies. Nos paramos un rato para descansar y tomo un respiro... Inhalo el aire fresco y coloco mis manos sobre mi barriga para relajarme. Debo volver a pensar con claridad.

“Allá, me agobie de verdad, y no me gustaron en absoluto esos seres estelares”, le digo con total franqueza a mis amigos. Estoy muy decepcionado, y, además, no suelo ocultar mi frustración.

Shi-Koo, con descuido, alza los hombros y me responde: “Pues Nick, es tu propio desequilibrio el que te asombra. ¿Ves aquellas larvas, Nick? Vienen del otro extremo.” Me giro hacia la dirección que Shi-Koo está apuntando, y contemplo la escena durante un momento. Observo unas larvas naranjas, colgando con desgana de la rama de un magnífico árbol. Son totalmente indiferentes y nos ignoran completamente. Nada parece distraerlas y permanecen inmóviles. Pienso que están drogadas al estar tan apáticas y adormecidas, y me recuerdan los chavales de mi barrio, errando en el parque infantil, fumando hierba hasta estar atontados. ¡Estúpidos embriagados! ¿Quién desea eso? Vuelvo a mirar las larvas, y me siento disgustado. Empiezo a temblar; ¿por qué me involucré? Esto es demasiado. Siento repugnancia y no sé qué más puedo hacer... ¡Estoy cansado y quiero volver a casa!

Al recordar mi hogar, advierto que estoy de vuelta en mi sofá. De pronto se acercan Shi-Koo y Tak-Ti, y sus risas rellenan la cúpula de la habitación verde. “¿Por qué os reís?” Les pregunto de un tono seco.

“Lo que tú juzgues se volverá más evidente, querido Nick. Siempre y cuando sientas un desequilibrio, es importante aceptar tus sentimientos, sean los que sean, y entrar en comunión contigo mismo. Cuando estes dispuesto y aceptes lo que se te presente, podrás soltar las riendas y sentirte libre. La batalla en tu interior habrá acabado y ya no vivirás con temor, pero en armonía. A cambio, el amor surgirá... Diviértete con lo que hagas, y de ese modo la vida será una aventura.”

“¡Como si tú supieras todo acerca del amor! “Grito furioso... Unos puntos rojos nublan mi vista al clamar: “¿Dónde está vuestro propio corazón?”.

4.1. ¿Desacuerdos?

Shi-Koo me contempla con ojos vacíos. “Sabes Nick, entiendo bien que todo esto sea nuevo para ti, y me imagino que sientas algo de nostalgia. Sigo siendo tu amigo, pero ahora mismo ya no me gusta tu comportamiento. ¿Puedes entender que nunca elegí ser así? Soy un Azul, y orgulloso de ello. Aunque el Consejo de los nueve haya excomulgado a mis ancestros, sigo pensando que tengo derecho de existir. Mis andanzas, aquí en el corazón de la nave madre, me han enseñado que todo, en el universo, tiene un propósito. Existe un proyecto para todo el mundo y para todas las cosas. Todos aportamos nuestra humilde contribución al universo, como aquellos habitantes que vimos en el planeta rojo. Creo que nuestra gente también tiene una meta, pero nos perdimos y nos quedamos sin casa... Aun así, seguimos deseando formar parte de este gran proyecto.”

Me siento un poco confuso... Me percaté de que Shi-Koo ha hablado con el corazón, y sé que tiene razón. Siento profundamente mis reproches y duras palabras, entonces me levanto para darle la mano: “Cuánto lo siento Shi-Koo, me he pasado, y no te lo mereces.”

Mi pregunta y su respuesta hacen eco en mi cabeza, y, de repente, le pregunto: “¿Realmente no sois conscientes de dónde se halla vuestro corazón, Shi-Koo, Tak-Ti? ¿Habláis del corazón de la nave madre, pero vosotros también tenéis un corazón, no es así?”.

Los ojos inocentes de Shi-Koo se abruman, y me hace sonreír. Una vez más me cautivan sus ojos salientes, y ya no estoy enfadado ni contrariado. Está claro que él, no tiene ni idea. Y algo se me ocurre: “¿Podría ayudaros en recobrar el camino de vuestros corazones?”.

Shi-Koo murmura: “Sí por favor”, y Tak-Ti se acerca de mí en un abrir y cerrar de ojos...

¡Ayuda! ¿Cómo procedo de ahora en adelante? Luego, al sentir el latido regular de mi corazón, retomo confianza; su ritmo sostenido me indica que todo va bien... Sé cómo lograrlo, porque los sentimientos pacíficos que siento en mi interior nacen de mi corazón. Pues si yo puedo percibirlos, no dudo en poder enseñarles cómo conseguirlo.

Seguimos juntos, y, de pie, formando un pequeño círculo, y les pido que mantengan sus ojos cerrados: “Respiren por la nariz y expiren por la boca... Una vez más... Y otra vez... Imaginaros pronunciando vuestro apellido, pero sin ruido... ¿Vale? ¿Lo hicisteis? Shi-Koo y Tak-Ti asienten para confirmar... “Esta vez, repitan su apellido y escúchenlo al mismo tiempo... ¿Lo hicisteis?”.

Ambos agachan la cabeza y sigo: “Por favor, háganlo una vez más, y estaros atentos: ¿Quién pronuncia vuestro apellido? ¿Y quién lo está oyendo, mientras no hay ruido que oír?”. Están los dos muy concentrados con el ejercicio, y continuo:

“Ese observador interior, es vuestro yo profundo. Alzad las manos sobre la cabeza, y dejad el yo profundo seguir ese movimiento y ahondar en vuestro ser... Respiración tras respiración podéis llevar vuestro yo profundo más adentro, mientras lo acompañáis con las manos y os mantenéis enfocados en esa conciencia interna. Envíenlo más adentro y déjenlo volver a su hogar, en vuestro corazón. Lo sentiréis cuando estéis de vuelta a casa...”.

4.2. Un importante descubrimiento

Me quedo sorprendido. Compartí fácilmente este ejercicio con Shi-Koo y Tak-Ti. Lo aprendí de mi abuelo hace poco tiempo, cuando me acosaban en la escuela. Desde entonces lo hago a menudo, me ayuda a dormir y me siento en paz conmigo mismo. En la escuela, también cambiaron las cosas. Cuando alguien me atormentaba ya no me comportaba mal, de alguna manera conseguí ignorarlo. Al ya no sentir satisfacción en molestarte, me dejaron tranquilo. De la misma manera, sospecho que este ejercicio pueda ayudar a mis amigos, sabiendo lo valioso que fue para mí.

Shi-Koo y Tak-Ti siguen en el círculo conmigo, totalmente absortos en el ejercicio. Mientras tanto, acuden recuerdos felices de mi abuelo; ¡él me enseñó tanto! En el instante, me siento confuso y acalorado, y, de inmediato, algo ocurre con Shi-Koo y Tak-Ti. Mi calor ha debido avivar mis amigos, ahora resplandecen felizmente... Saltan, gritan y ríen; ¡Han descubierto sus corazones! Ambos exhiben, en el centro de sus cuerpos, un orbe de una cálida luz blanca brillando intensamente en todas las direcciones... ¡Magnífico!

“¡Entonces, así funciona para vosotros!” Me exclamó feliz, dando brincos con ellos.

Mientras rebotamos de felicidad se unen los dos orbes blancos de mis amigos Azules, y, luciendo con mayor intensidad, acaban formando un gran y único orbe. Shi-Koo suelta: “Somos como la Santa Trinidad, genial.” Shi-Koo ejecuta su mejor sonrisa, e incluso Tak-Ti ya no parece tan seria como de costumbre: “¡Es lo que siempre quise!” Se exclama eufórica Tak-Ti. “¡Añoraba con sentir emociones, pues como la gente de la tierra!

¡Ahora, al percibir tantas cosas, ya no puedo quedarme quieta!” Nos reímos y saltamos hasta cansarnos, fingiendo jugar la rayuela juntos, en la cúpula verde del corazón de la nave.

“Ahora necesito descansar”, suspiro. “Me siento agotado por todas nuestras aventuras y por tanta excitación.” Nos tumbamos sobre nuestros sofás, y, antes de llegar a cerrar los ojos, caigo del sueño.

4.3. La estrella amarilla

Alto en el cielo, por encima mío, apercibo esa joya resplandeciente. Centellea y me invita a acercarme. Sin esfuerzos, me fusiono con la estrella brillante, formando un todo. ¡Me materializo en un lugar descomunal! ¡Me siento genial! Armonía y unidad perfecta. “Bastante aireado y realmente esponjoso”, diría mi madre, y eso me recuerda el delicioso bizcocho que, a menudo, prepara el sábado. Que gracia: ¡Me siento como si fuera un pastel esponjoso! Disfruto un rato con esa maravillosa sensación, cuando oigo la amable voz de mi amigo pronunciando mi apellido. “¡NICK!” Parece que alguien me llame, pero no sé quién ni de dónde procede la llamada, y siento que no estoy solo aquí. Hecho otro vistazo, no hay más que luz en este lugar. Entonces otra vez; “¡NICK!” Esta vez parece venir del interior.

Amistosamente, dice:

“Siempre que te sientas como en tu verdadero hogar, podrás sentir cólera, tristeza, alegría y felicidad, y expresarlo a los demás. Atrévete enseñarles tu verdadera persona, y haz lo que te apetezca. De ese modo, te conectaras con la Fuente y podrás conseguir todo lo que desees, porque la Fuente te da la fuerza y la alegría de vivir...”.

4.4. El mundo verde

Lentamente, se disipan sensaciones y sentimientos placenteros de la estrella amarilla, y, de nuevo, presencio a Shi-Koo y Tak-Ti en sus asientos. Sonrío a mis dos amigos contándoles cuanto me ha gustado el lugar de la estrella amarilla. Irradian de un mutuo acuerdo, y me dicen: “Efectivamente, somos afortunados por conocer a la estrella amarilla. Solemos ir allí para relajarnos.” Me siento meloso y sereno a la vez, y, como no quiero abandonar tan pronto aquella agradable sensación, les pregunto: “¿Dónde vamos esta vez? Me gustaría saber si nos espera otra agradable aventura.”

Tak-Ti asiente amistosamente con la cabeza, y, una vez más, siento su estimulante apoyo: “Esta vez andamos de camino hacia el mundo verde, no cuentes con sorpresas y todo irá bien.” Me responde.

Me siento bendecido por tener amigos tan maravillosos. Poco a poco me voy familiarizando con Tak-Ti, y, en su compañía, me siento en seguridad, porque ella siempre irradia calma y tranquilidad.

Nos estamos acercando del mundo verde, y, finalmente, descendemos en una gruta gigantesca. Brilla una luz de un intenso verde en este lugar, un fenómeno raro de encontrar en una gruta. Una vez mis ojos acostumbrados a esa extraña luz, se me salta el corazón y me quedo sin palabras. ¡Esta cueva es majestuosa! Muchos artistas han trabajado aquí... Sobre las paredes, veo paisajes repletos de animales y muchos símbolos que no consigo entender.

En la cueva, esparcidas esculturas se hallan encima de pedestales. Están compuestas de unos complejos y fascinantes dibujos. Si te centras en una, adviertes cómo la escultura se mueve asemejándose a una película en cinco dimensiones. No consigo describirlo con exactitud, pero imagínese un efecto parecido al de la biblioteca en la nave madre. No es nada más que otra especie de biblioteca... ¡Sí! ¡Esta, debe ser la biblioteca encantada!

Veo una gran escultura en medio de la cueva. Shi-Koo y Tak-Ti parecen atraídos por esa escultura en particular, y se acercan de mí. Juntos, miramos hasta que la estatua toma vida; ¡está bailando! Inmediatamente, puedo sentir extenderse la capacidad de mi corazón y sentimientos de alegría me invaden. La estatua se desenlaza, y, en ese movimiento giratorio, puedo apercibir dos seres bailando en armonía.

Se mueven sincronizados, y, mientras bailan, sus cuerpos fluyen atravesándose mutuamente, sin poder llegar a diferenciarlos. “¡Tu voz interior siempre encontrará una salida!” ¿De dónde surgió ese pensamiento? Determinado, vuelvo a examinar por segunda vez la escultura enfrente de nosotros... ¡Me lo estoy imaginando? ¡Parece que la estatua me invita a acercarme! Pues, con curiosidad, doy un paseo hacia delante, y, de inmediato, la estatua fluye hacia mí:

“Escucha tu corazón y sigue la corriente. Esos sentimientos fluyendo en tu interior te muestran el camino. Siempre que confíes en ti, se abrirá tu corazón y te sentirás fuerte y feliz cada día. Incluso en los momentos difíciles, en algún conflicto, o cuando tus padres se disputan. Abre tu corazón, aunque no te sientas bienvenido en algún lugar. Escúchalo siempre, expresa tus verdades tanto como tus necesidades y deseos, y las cosas serán más sencillas. Al tener miedo, escondiéndote y protegiéndote, los asuntos complicados sólo podrán empeorar”.

Ahora, recuerdo mis propias necesidades básicas, porque llevo un rato con un creciente apetito. ¡Se lo digo a Tak-Ti y Shi-Koo, y, de pronto, se nos acerca un habitante del mundo verde invitándonos a cenar! ¿Si queremos ser sus invitados y juntarnos a su festival? ¡Sí, por supuesto, nos encantaría venir!



Nuestro anfitrión llama de una palmada, con lo cual llegan tres transportistas. Cada sedán es una obra de arte en sí. Son, los tres vehículos, completamente diferentes, ahora bien, igualmente preciosos. Después de haber tomado asiento, los portadores nos conducen más adentro en el interior de la cueva.

4.5. El banquete

Ya puedo percibir unos fantásticos aromas e incluso antes de ser transportados en la sala de convites. Al entrar, unos fuertes aplausos nos confirman que somos bienvenidos. Esta sala es encantadora; brillan las luces con intensidad sobre espectaculares paredes. En un abanico de colores, grandes ramos adornan cada pared, y, sobre la mesa, pequeños jarrones con preciosas flores acompañan los platos. Aunque se asemejan, nuestros compañeros de mesa son aún más pequeños que los portadores. Todos lucen un verde pelaje, espeso pero suave, y pequeñas antenas provistas con pequeños ojos. ¡Me encantan estos divertidos seres! Son tan graciosos; pienso que podría describirlos como un cruce entre un hámster y un caracol. Sus ojos son amistosos y felices. ¡Por cierto, esto podría ser un verdadero carnaval! Recibimos una especie de embudo con néctar en su interior, y, nuestros compañeros, lo alzan brindando por nuestra amistad. Todos, bebemos de un trago: “¡A palo seco y salud!” Gritamos juntos. El sabor es muy dulce, y, de inmediato, reponen mi bebida. Sobre la mesa, al igual que las flores, una multitud de frutas propagan sus deliciosos olores.

Ahora, siento como si estuviera en el paraíso, sentado entre Shi-Koo y Tak-Ti. Nos sentimos mimados con todo tipo de aperitivos, y disfruto con cada uno de ellos. ¡Los habitantes verdes, cordiales y atentos, comparten todo lo que tienen haciendo de esta cena un verdadero festín! Sin duda, el mundo verde y su población, son gente calurosa. Cantamos juntos, y, aunque desconozco las palabras, canto alto y fuerte. Estamos contentos y felices riéndonos de mis esfuerzos por mantenerme en ritmo. Después, nuestro huésped pregunta por un momento de silencio, la serenidad rellena la cueva y unos bailarines ejecutan una misteriosa danza en nuestro honor. Aunque no haya música, sus bailes, en un ritmo sincronizado, casi nos hipnotizan y todos quedamos en admiración. En momentos aleatorios se interrumpe la actuación, como si los bailarines se quedaran paralizados. ¡Estoy seguro de que no puedo aguantar inmóvil de tal manera! A través de la actuación me embarco en un viaje emocionante, y, al estar concentrado tanto tiempo, acabo cayendo en un profundo, profundo y silencioso sueño...

4.6 El planeta azul

Me despierto en una habitación donde mi respiración hace eco...No se oye nada excepto mi aliento, y el lugar está vacío. No puedo ni sentir mi cuerpo, pero no pasa nada... Estoy bien. El silencio me alivia de adentro hacia fuera... Sienta como ser lavado y suavizado, me siento tranquilo y contento...

A raíz, siento una melodía en mi interior; ¡debe ser mi propia canción! Intento reproducir mi canción, y me sorprendo por la claridad de los sonidos, que surgen por sí solos, en mi fuero interno. Ahora, sé que puedo mostrar mi verdadero ser y lo que realmente deseo, mediante mi voz y comportamiento. De esa manera, permaneceré tranquilo y fuerte.

El silencio sigue afuera y en mi interior, cuando aparece una magnífica luz azulada y Shi-Koo se materializa delante mío. No habla, aunque le oigo decir con claridad: “Es un gran placer ser tu amigo, Nick. Probablemente te resulte esta aventura un tanto extraordinaria, como lo es para mí... Y, también para mi gente, es un inmenso honor conocerte. Quizás no tengas conciencia de ello, pero eres el salvador de nuestro pueblo. Gracias a ti, Tak-Ti y yo, tuvimos lecciones sobre lugares que aún no habíamos visitado. Luego, y lo más importante, nos hiciste el regalo de enseñarnos cómo volver a conectar con nuestros corazones. Nos pensaba condenados en robar corazones para siempre, en cambio, ahora siento latir mi propio corazón... ¿De regreso en la nave madre, y, cuando hayamos descansado de nuestra odisea, iniciarás a mi pueblo con lo que nos enseñaste? ¿Y podrás instruirnos acerca del corazón?” Su mensaje me conmueve y le brindo mi corazón. Siento que es un amigo entrañable, y, usando mis sentimientos y mi voz interna, respondo sin palabras: “Con mucho gusto, querido Shi-Koo.”

4.7. La neblina púrpura

La escena cambia de nuevo y nos dirigimos hacia el próximo lugar. He cambiado desde que nos fuimos. Parece lejano aquel momento, cuando temblaba en mi cama escuchando cada ruido e intentando encontrar lo que se hallaba en mi habitación. Ahora, ya no consigo recordar porqué estaba asustado de Shi-Koo. Me siento un poco tonto, pues, sin duda, es un verdadero amigo. Nos divertimos y me atrevo explorar todo, en compañía de Shi-Koo y Tak-Ti. ¡Nunca tuve tantas aventuras en tan poco tiempo, y me siento de maravilla!

Vamos acercándonos de la neblina púrpura. Esta vez, noto las presencias de Shi-Koo y Tak-Ti a mi vera. Los veo desde una nueva perspectiva, como si mis ojos discerniesen mucho mejor. No sólo veo sus cuerpos transparentes, además, también ‘sé’ quiénes son. Es como si percibiera su naturaleza en el instante. ¡Pienso que esto debe ser la clarividencia, es realmente sensacional!

Ahora, debo reírme de mí mismo y entiendo por qué me sentí un poco estúpido anteriormente. No tenía razón ninguna en temer a Shi-Koo, pues al poder ver su yo profundo advierto que es alguien leal y un tanto serio, pero es un amigo con corazón. Y sé lo cierto que es, porque he tenido la oportunidad de experimentarlo en nuestras pasadas aventuras. ¿Cómo puede ser, que sólo ahora descubra esa verdad?

Después, aparece una mujer delante nuestro. Más bien, algo parecido a una mujer. ¿Podría ser aquello un hada? Es totalmente transparente e irradia un brillo púrpura. En un cerrar y abrir de ojos, nos traslada en la cima de una montaña. El hada consiguió aquella maniobra sólo con tocarnos la frente, así que, ahora, los cuatro juntos admiramos la vista. Podemos ver tan lejos, y me quedo asombrado por el milagro. ¡De costumbre tengo vértigo, sin embargo, en este preciso instante, siento como si estuviera en la cumbre del mundo!

Después de unos instantes, el hada nos invita a contemplar:

“Este paisaje es mágico; sólo refleja tu propio ser. ¿Algo te importuna? ¿Algo qué se sitúa entre tú y la realidad? ¿Debes juzgar a alguien o tus propios actos?” El hada sigue: “Este es el lugar donde podrás desconectar. Eres libre, y el único en elegir tu realidad. Te pertenece elegir el mundo que te rodea, pero debes entender que cada uno tiene su propia opinión. Esa opinión difiere para cada uno de nosotros, al ser todos únicos. Entrénate en deshacerte de lo que ya no te sirva, de esa manera te renovarás cada día.”

4.8. Paisaje interior

He estado escuchando atentamente el hada, y sigo sus consejos; Cierro los ojos y me centro en mis sentimientos... ¡Aquí, me siento tan libre como el aire! Delante nuestro, en lo alto por encima del valle, volteam juntos una pareja de pájaros coloridos. Silban una magnífica melodía. Bien por debajo de mí, corre un torrente salvaje atravesando el valle. Es un río de fuerte caudal, ruidoso y despreocupado, siguiendo su rumbo. Magníficos árboles y arbustos cubren el flanco de la montaña, y flores variopintas saludan, en lo alto, el caluroso y potente sol.

Aquí, el aire es puro y cristalino, y, mediante una profunda respiración, me deshago de los últimos lastres que aun llevaba conmigo. Sencillos, pero aún dolorosos comentarios: “¡Qué tonto eres!”, o: “¡Sé normal por una vez!”, y, típicamente, “¡Los chicos no lloran!”, se derrumban de esta montaña, y de una tromba son arrastrados por la fresca y burbujeante agua del río.

De repente, el torrente se sosiega y se aclara. Puedo ver muchas especies de peces nadando. Unos amarillos tochos y vivaces, y, en cantidad, diminutos peces de color plateado.

Otros grandes, aunque llanos, y con relieves verdes y anaranjados, y algún gordo de tono amarillento- azul plateado. Tantos peces guapos y feos, y, de tantos aspectos, circulando en el río. De nuevo, me siento feliz y descansado, y, ahora, entiendo lo que quería decir el hada por 'renovado'.

Esta vez, el hada consigue que yo vea a través de los ojos de Shi-Koo. Ella quiere que cierre mis ojos, me da dos toques en medio de la frente, y, tras sus instrucciones, vuelvo a abrirlos y observo.

Veo un desierto...

Donde en mi panorama había un refrescante río, repleto de vida fluyendo a lo lejos, acompañado por árboles nacientes y cantidad de flores coloridas, aquí no veo nada. Un desierto lleno de sequía... Una inmensa llanura desértica... Por muy lejos que uno logra alcanzar con la vista, no se aprecia nada, ni el espejismo de un oasis por descubrir. Estoy encima de una duna de arena, y, por abajo de mí, una larga caravana de viajeros y camellos se extiende de este a oeste.

Atraviesan el ardiente desierto, y parecen no tener rumbo: ¡Están perdidos! Les observo durante un rato y noto cómo andan en grandes círculos. ¡De aquella manera, no podrán progresar!

Sólo ahora, capto cuán perdidos y sin destino anda esa tribu. ¡Qué situación tan desesperada! Siento mi corazón entregarse a ellos. En ese preciso instante, un niño aparece en el horizonte. Le rodea un oasis fresco y verde. El contraste no podía ser más pugnante. Alrededor del niño, el floreciente oasis va creciendo más y más. A cada paso que da el chico, el oasis se expande con él. Viene del sur y anda en dirección del desfile de Azules. El explorador de la caravana ya ha descubierto el niño en el oasis animado, y, la noticia de este último, desencadena una frenética consulta entre los miembros de la tribu. ¡Tras concertarse la tribu apresura el paso, ahora, en su lugar, van en la dirección opuesta del niño!

Me quedo un tanto sorprendido... De manera totalmente inesperada, el último azul de la caravana se queda atrás. Él, sólo, está esperando pacientemente, sentado en la arena caliente. Una vez que el niño se ha aproximado, el solitario Azul se levanta y anda en su dirección. La paradisiaca y verde oasis, aún sigue al chico... ¡El Azul y el niño se reúnen y una explosión de crecimiento ocurre! El oasis no para de brotar y manar, y, pronto, toda la caravana de los Azules está rodeada a su vez. En unos pocos instantes, el desierto ha desaparecido...



Mientras que todas las imágenes se disipan, el hada está asintiendo con la cabeza amistosamente, manteniendo las manos, en posición de rezar, frente a su pecho. Cada vez más pequeña, se va alejando en el cielo en una neblina púrpura. Nos quedamos maravillados, mientras se desvanece la neblina violeta.

4.9. Dentro de la esfera blanca

De nuevo, estamos quietos sobre nuestros sofás, en la habitación verde con domo, aún asombrados tras nuestra última aventura. Pienso que me gustaría pedir a Shi-Koo quien era ese niño. Pero Shi-Koo se adelanta, y, levantando la mano, me avisa que debo permanecer en silencio. En un pestañeo, entiendo el porqué. Encima nuestro, grandes esferas blancas, y, esponjosas, descienden levitando desde la cúpula. Parecen como medusas gigantes, medio transparentes, flotando con la corriente del mar...

Forman una gran masa movediza de luz blanca sólida, y, al poco tiempo, estamos completamente rodeados por dos docenas de estas maravillosas criaturas. Nos absorben tiernamente, e, integrados en ese grupo, vamos con destino hacia una nueva aventura.

Juntos, viajamos hacia el reino de la luz blanca. Éstas afectuosas criaturas sin rostro son mudas, pero aun así intuyo que son muy sabias e inteligentes. No entiendo cómo sé todo esto, simplemente así es.

De camino a ese lugar, me deshago de todo lo que aún preocupaba mi mente. Pese a que aún siento todo tipo de pensamientos, los dejo flotando a la deriva. Ya no me preocupo más en saber quién era el chico del oasis, o, incluso, de si se trataba de mí. Ya no pienso más en mis padres en casa, probablemente inquietos de saber dónde me encuentro. Mis pensamientos están aquí, y, en este momento, me siento amado e integrado por estas tiernas criaturas balanceándose suavemente al compás. Me disuelvo en este grupo de inmensos y poderosos seres blancos, y, en un último pensamiento, presencio que he alcanzado el reino blanco, sin llegar a notarlo. No hubo fronteras que atravesar, ya que el cielo es el límite...

Las esferas blancas y algodinosas siguen columpiándose suavemente a mi entorno, cuando, lentamente, realizo que estoy totalmente disuelto en su ritmo. No tengo principio, ni fin. Igualmente, me he transformado en una de esas esferas blancas.

Somos numerosos, y, suavemente, nos balanceamos como si fuésemos uno. Me siento propagado, libre y ligero. Un profundo sentimiento de compasión, e, intenso amor, me impregna y a todos los que me rodean. Ese amor no diferencia o hace distinciones; es amor universal, como somos un todo. Este amor, que siento en mi ser, va fluyendo de dentro a afuera...

¡Siento amor por mi persona! Acompañando esos sentimientos, un conocimiento circula en mi interior: “Eres infinito, abarcando toda conciencia.”

5.0. El sistema estelar plateado

Viajamos hacia el sistema estelar plateado, sin ninguna interrupción, donde se nos espera. Una coral actúa con magnificas canciones. Seres plateados nos invitan a visitar sus casas; cuando entramos todo el mundo baila, y, canta felizmente, al acogernos. Después de haber comido, y, bebido, nos invitan a instalarnos entorno a un fuego. Absorbemos el calor de las llamas y nos entretenemos con multitud de seres plateados. Nos juntamos, como un grupo de amigos, y me divierto un montón. Sin embargo, no puedo parar de pensar en secreto: ¿Por qué son tan amistosos y calurosos, saben quiénes somos?

“Somos todos hermanos y hermanas.” Dice uno de pie, y, con un brazo a lo largo de su amplio pecho, la mano sobre el corazón. Su cara es amistosa y nos mira a los ojos. Ese es un verdadero líder, sin duda. Él sigue: “Somos los hijos del Gran Universo. Todos poblamos algún lugar, y cada uno aporta una contribución única. Llevamos, en nuestro ser, la luz de las estrellas, y se requiere que dejemos brillar nuestras luces. Cuando un hermano o hermana se encuentra triste, nos sentimos afectados. Pues, del mismo modo, cuidemos atentamente los unos de los otros. Brindemos por nuestros amigos, quienes han venido de tan lejos a saludarnos como hermanos.”

Sigue una fuerte ovación, y toda la gente se levanta abrazándose. Las palabras de ese líder plateado suenan tan veraces. Siento cómo retumban en mi corazón. Mi conciencia está intensamente despierta, y, más que nunca, me siento unido con este gran universo. Resulta un milagro ser parte de todo esto; me siento amado y alentado por todos estos seres, y el calor del fuego de campo coincide con este sentimiento. Cantamos y bailamos toda la tarde. Tak-Ti y Shi-Koo están felices y participamos, con alegría, a todos los juegos.

A pesar de no entender las reglas, nos divertimos mucho. A media noche, bajo el cielo estrellado, entonamos una canción de campamento. El líder empieza con una estrofa como si se tratara de una pregunta, y, enseguida, respondemos todos. Así continuamos, hasta que el fuego se ahoga lentamente y las estrellas se atenúan. Nos abrigamos en nuestros sacos de dormir, y, juntos, nos apelotonamos. “Felices sueños, queridos amigos.”

5.1. ¡Esto no es un pollo!

Me despierta el ruido de un cacareo. De inmediato, tengo la impresión de haber pasado la noche en casa de mis tías, donde hay gallinas. El canto de su gallo siempre me despierta muy temprano, y, al levantarme, lo primero que hago es alimentar a los pollos. Me gusta mucho hacerlo, porque al entrar en el gallinero, los pollos se vuelven locos y me dan gracia. Se revuelven y pelean por los mejores cachos, haciendo ruidos divertidos. Escucho un rato esos ruidos familiares, desde mi confortable sofá, y abro los ojos. ¡Pero esto no es un pollo! Justo en frente mío se halla este pájaro dorado, casi ocupando toda la habitación verde abovedada.

Ahora Shi-Koo ha despertado, y, como no quiero asustar al pájaro, susurro suavemente: “¿Sabéis lo qué es?” Shi-Koo, también parece sorprendido, y, juntos, admiramos el magnífico pájaro. Luego, Tak-Ti despierta, y, viendo nuestras asombradas expresiones, nos explica: “Bueno, recuerdo ya haber oído algo acerca de este pájaro, el antiguo azul me habló del fénix, y creo que debe tratarse de ello.” Los ojos de Tak-Ti brillan intensamente. “¿Qué es un fénix?” Le pregunto a mi amiga. “El fénix acude a ti cuando estás dispuesto a hacer una gran transformación. Él, está compuesto de oro, y te lleva a un mundo dorado.”

“¿A qué te refieres con transformación, Tak-Ti?”, la interrumpe Shi-Koo. Ella medita un instante, y responde cuidadosamente: “Una transformación significa qué has cambiado desde dentro. Ni a mejor ni a peor, pero diferentemente. También pienso que está relacionado con la conciencia; como algo que nunca viste o supiste, y, de pronto, notas cómo lo experimentas e incluso llegas a hablar de ello. Aunque a veces no encuentres las palabras, puedes expresar las cosas de otro modo, hacer un dibujo imaginario o inventar alguna melodía para una nueva canción. Pues como el fénix; ahora, podemos verlo y escuchar su charla y cacareo. Quizás él siempre estuvo aquí, en el corazón de la nave madre, pero nunca sentimos su presencia.”

“¡Entonces sigamos al fénix! ¡Anhele visitar ese mundo dorado!” Grito con entusiasmo. Siento excitación y ansia por salir ya, al igual que Shi-Koo, y nos dirigimos hacia el gran pájaro. Tak-Ti se junta con nosotros, emanando su eterna quietud. El gran pájaro se agacha para ayudarnos, y, los tres, nos subimos a su espalda. Por su paciencia se nota que suele llevar pasajeros, y espera que nos sentemos confortablemente. Instalados y seguros, en su espeso plumaje, me siento a gusto y arropado entre mis amigos. Una voz amistosa, parecida a un tintineo, nos invita a cerrar los ojos y a agarrarnos. Debemos confiar en lo que se aproxima y todo irá bien: “¿Listos para el vuelo? ¡Allá vamos!”.

El fénix aletea, y, después de haber dado unas vueltas en el domo de la habitación verde, grita y nos propulsamos en el universo. Atravesamos multitud de sistemas estelares, y, a pesar de estar bien agarrado, vamos tan deprisa que siento como mi cuerpo caer. No tengo miedo, pues sé que puedo confiar en este pájaro. Me surge un recuerdo muy remoto... ¿O quizás fue un sueño?

Esta experiencia revive un precioso recuerdo mío: Debo haberme cruzado con el fénix cuando era un niño muy pequeño. Me recuerdo volando, sintiendo libertad y que todo era posible. Es un recuerdo muy borroso y casi olvidado, porque después de habérselo contado a mis padres, me dijeron que no era nada más que sueño. Hasta hoy, no recordaba nada... Este viaje es increíble y me río hasta que lágrimas de felicidad se derraman por mis mejillas, estoy extremadamente feliz.

A mi izquierda está Shi-Koo, inclinado levemente hacia mí, puedo oírlo cantar suavemente...

¡Espera un minuto! Creo que se trata de la melodía que le enseñe. Me entran ganas de cantar con él, y, poco después, Tak-Ti se une también. No es un sueño... ¡Esto, es mayor que la vida! Me siento bendecido al poder realizar aquellos periplos, junto con mis dos amigos. ¡Nos estamos divirtiendo tanto, que, si esto es un sueño, nunca quiero despertar!

5.2. La galaxia dorada

Llegamos a la galaxia dorada, y, pronto, vemos aparecer el mundo dorado; ¡Es espléndido! Sólo llegamos a disfrutar de esta espectacular vista durante un breve momento, porque el fénix se prepara a aterrizar. Una vez más, se nos pide cerrar los ojos y llegamos con suavidad. De nuevo, el ave espera con paciencia que hayamos bajado. Lo abrazamos y agradecemos por aquel increíble vuelo, y, de un aleteo, se despide y se va. Con rapidez, desaparece en un vórtex dorado, alejándolo cada vez más de nosotros, hasta aparentarse, a lo lejos, a una estrella dorada.

Este mundo dorado, es realmente un lugar maravilloso. Todo aquí, es equilibrio. No veo nada que desentone con el resto. Hay mucha luz y espacio. Un guía nos espera, y, tras un caluroso recibimiento, nos lleva en lo alto de un valle. Desde aquí, podemos apreciar el mundo bajo nuestro. Veo los habitantes dorados trabajando juntos en armonía, creando todo tipo de cosas en grupos de tres, y algunos creando solos. Están en el suelo con piernas cruzadas, y, con las manos, producen formas y figuras mediante unos extraños movimientos. Siempre que quieren fabricar algo, deshacen un objeto que ya no usan, y, con los desechos, crean algo nuevo.

Opino que es realmente especial, porque no causan ninguna basura residual o contaminación durante su proceso de producción. ¡Nunca supe que se podía hacer así! Cuando hacemos arte plástico en la escuela, o cuando preparo algo para mi tren en casa, mi mesa siempre está llena con cachos de papel o cosas que ya no puedo usar.

Sobre todo, siento vergüenza por todos los tubos de cola vacíos y los pequeños botes de pintura, abandonados en el cajón de mi buró esperando un nuevo proyecto. Se vuelven inútiles y desechables, acariciando el día en que me surja una nueva idea. Acaban como el papel y vidrio que mi madre me pide de tirar, en el gran contenedor, justo en la esquina de mi casa. Cada semana se llenan otras dos basuras grandes. Lo que prefiero es tirar las botellas de vidrio, porque hacen ruido al partirse. Y siempre intento hacer el mayor ruido posible, pero ahora siento vergüenza.

De hecho, recuerdo un documental que vi en la televisión últimamente. Trataba de esa pequeña niña con su hermano menor, vivían en una descarga. Se pasaban el día en aquel vertedero, buscando cosas útiles para poder cambiarlas contra víveres o usarlas ellos mismos. No tenían casa, ni camas, y tampoco iban a la escuela.

Todo el día andaban pies descalzos entre las basuras de la gente, y, para ellos, eso era como una mina de oro. Me hizo llorar, aún siento lástima por ellos. ¡Nuestro mundo es tan injusto! Mi madre me dijo, que, cuando era niña, también había visto un documental similar. Pasaron todos aquellos años sin que nadie hiciera algo significativo, e incluso nada había cambiado para los niños basureros. Siguieron transmitiendo ese modo de vida a la generación siguiente, y, hoy en día, sus poblaciones son aún más numerosas. ¿Cómo puedo explicar aquello, a la magnífica gente de este mundo dorado? ¿Cómo podría hacerles entender? Ni lo intento...

Ahora, recuerdo a Tak-Ti y sus numerosas preguntas relacionadas con sus observaciones, sobre el planeta tierra. Me hizo sentir incómodo. Tímidamente, le pregunto al guía del mundo dorado: “¿Sabe usted por qué hay tanta miseria en nuestro mundo?” Me mira con sus grandes ojos marrones, y no logro ver más que su amor...

Después le oigo decir: “La mayor meta del cosmos, es la expansión de la conciencia.” Me explica gentilmente: “En la tierra, existen grandes diferencias. Esas diferencias, son inmensas en todos los aspectos; algunas personas están felices, y otras sufren mucho. Algunos veneran a la naturaleza y su fuerza, valorando la importancia de la biodiversidad en el planeta, y otros no tienen conciencia de ello, o incluso se asustan de su entorno. Los hay quienes viven en la miseria, y otros gozan de una gran prosperidad. A menudo, eso favorece actitudes pasivas y egoísmo generando injusticia, pero esas diferencias también nos incitan en cambiar las cosas por el bien de todos. Hemos visto cómo ocurre a menudo. Muchas veces, la acción de una sola persona lo cambia todo.”

No lo entiendo “¿Por qué todas esas diferencias y por qué no somos todos iguales?” Le pregunto con impaciencia.

Me sonrío y dice: “Eso es una buena pregunta, Nick. Precisamente por esa gran variedad, y al tener libre albedrío en tus acciones, existe la posibilidad de desarrollar esa conciencia. Todo depende de ti. No hay ni maldad ni bondad en tu elección, recuérdalo. Solamente porque la gente juzga, parece existir la maldad. Es la ausencia de amor, la que conlleva al mal. De donde nos situamos, en el reino del amor, podemos ver el panorama general y nos quedamos encantados ante tantas posibilidades. Observamos desde aquí, que no existe buena o mala elección.”

Él sonrío y me cuenta: “Como lo habrás notado, Nick, el universo se asemeja a un enorme y complejo organismo vivo. Cada cosa tiene su sitio en el universo, y todos, tenemos un propósito en la vida. Debes saber que todos tienen un talento con el cual lograr sus metas. Usa tu talento, y contribuye por este ser vivo.”

¡Sí! También nos contó aquello el guía del planeta rojo, y recuerdo Shi-Koo hablando de ello igualmente. Estoy inmerso en mis pensamientos... Es algo tan difícil de comprender, y me gustaría saber lo que puedo hacer, entonces le pregunto: “¿Qué pasa con mi tarea? ¿Cuál es mi tarea y que talento tengo?” Ya no me siento tan modesto.

5.3. El templo dorado

“Te enseñaré en el templo dorado.” Dice nuestro guía, amistosamente. Nos invita a seguirle y nos encaminamos hacia el magnífico templo dorado. Aún nos queda un largo camino que recorrer, pero ya lo distingo brillando a lo lejos. Al reflejarse toda la luz de las estrellas, un intenso brillo emana de este templo. Me pregunto cómo aparentará, cuando llegemos allá.

Al acercarnos, compruebo que se sitúa en medio de un gran lago. No hay camino y tampoco veo puente; impidiendo acercarse más. No lo entiendo; no nos dijo el guía: “¿Les informaré en el templo dorado?” ¡Bastante sorprendido me giro para preguntárselo, pero él ya se ha ido, y mis amigos también! Me asusto un poco: ¿Qué se supone que debo hacer? ¿Qué significa esto? ¡No puedo hacerlo sólo! Esos pensamientos aumentan mi pánico, y, ahora, todo se vuelve naranja...

Desesperado, me siento con un sentimiento de abandono... ¿Vine de tan lejos, y ahora qué? ¡Ya no consigo reflexionar! Luego, veo mi propio reflejo en el agua turbia y no me reconozco. ¡Ese chico asustado, no soy yo! Entonces tomo una decisión: Quiero volver a relajarme y todo irá bien. Debo confiar en mí, y tener fe en lo que está por llegar. Sólo necesito tomar una gran respiración para calmarme. Tras haberme concentrado sobre mi ritmo respiratorio, recuerdo que todas las emociones son aceptables. Sólo necesito observar esa batalla en mi fuero interior, y aceptar todos esos sentimientos enraizando en mi ser. Debo tomar mi tiempo para estudiarlos y reconocerlos. Estoy bien, aunque estos sentimientos salvajes fluyen por todas partes...

Por lo tanto, me digo: “Me siento bien, estos sentimientos no me dañan realmente, no necesito huir de ellos. Aquí y ahora, me siento desorientado, asustado y perdido, pero todo cambiará y una solución surgirá. Sólo debo tomar una gran respiración de aire fresco.”

¡Al relajarse de nuevo mi cuerpo, abro los ojos y todo se ha vuelto dorado! ¡Me asombra la facilidad con la que todo cambió! Mientras sigo sentado, decido contemplar el templo desde el exterior. Noto que hay cinco niveles. Es como un templo japonés, con varios techos apilados los unos sobre los otros. En lo alto, hay un pájaro dorado; ¿Eh? ¡Espera un minuto! ¡Este, es nuestro Fénix dorado! Él representa el sexto nivel del templo...

¡Estoy en las nubes! Veo tantas cosas cuando estoy relajado. Ahora, el agua acercando al templo es calma y serena. Parece como un espejo, y al fijarme de más cerca realizo que estoy viendo dos templos a la vez. En realidad, estoy contemplando los once niveles del templo. ¡Es realmente impresionante!

Sólo mi mente discierne que el templo encima del agua es el real, mientras que el que está por debajo no es más que un reflejo. Pues según mis sentidos sí que hay dos templos, porque sólo el templo sumergido tiene una puerta abierta... Me siento bienvenido ahí... ¿Qué debo creer? ¿Sigo la razón, la que me indica que sólo existe un templo, o acepto la amistosa invitación de la puerta abierta?

Acepto la invitación y avanzo calmamente, adentrándome en el lago. Lentamente, chapoteo hacia el precioso templo, y de pronto mi cabeza desaparece bajo el agua. A continuación, algo mágico ocurre; en el preciso instante en el que mi cabeza se inmersa en el agua, el color azul del líquido se transforma en cielo... A mi gran sorpresa, consigo respirar y distingo claramente un sendero delante de mí, indicándome el camino. Una vieja mujer aparece en la entrada, esperando pacientemente mi llegada. Me recibe con un gran abrazo y siento su corazón latir, con lo que de inmediato me siento cómodo.

Ella me invita en el templo. ¡Es sublime; me quedo sin voz! Desde el exterior todo es dorado, en cambio, el interior es de un azul cobalto. Nos dirigimos hacia el centro del templo y tras haber tomado asiento sobre un confortable canapé, la vieja mujer me ofrece unos refrescos. Juntos bebemos agua y comemos aperitivos, y después me deja sólo. El techo se divide en dos, y entonces puedo ver el interior del templo situado por encima del agua. Es precioso también.

Hay una multitud de colores, variando sin cesar. Pienso que sólo podría describirlo como las hojas del otoño. Justo por encima de mi cabeza veo una película, y todas esas imágenes moviéndose juntas van creando una historia. Poco a poco, voy reconociendo mis propios periplos con Shi-Koo y Tak-Ti. ¡Es como ver una película, pero tratando de mi propio relato! Me resulta ser una situación realmente particular, ya que puedo visualizar mi propia historia desde otra perspectiva.



5.4 La misión de Nick

Ahora, en esta película, se me ve sentado cerca del lago y después entrando en el agua. La vieja mujer amistosa saluda a ese Nick, y, claramente, la oigo decir: “¡Bienvenido Nick! Por fin estás aquí. Es un placer conocerte. Te llevo esperando desde el comienzo. Te he preparado unos aperitivos, y, cuando te sientas refrescado, podrás tomar nota de tu misión. Tomate tu tiempo y estúdiala bien. Recuerda lo que has visto, porque en esta dimensión las cosas se ven con más claridad. En alguna ocasión, te sentirás perdido en la tierra. Si no sabes qué hacer; siempre podrás volver aquí, para visualizar el siguiente capítulo de tu película.”

En la película, veo cómo Nick ha abierto su corazón, y cómo ha descubierto todas esas capas en su interior. Él, al regresar a la tierra, comparte las lecciones que ha aprendido junto con sus amigos Shi-Koo y Tak-Ti. Al hacer eso su corazón desprende una gran luz irradiando a los demás, y ayudándoles a su vez en desvelar sus propios corazones. También ellos lo irán transmitiendo, y la luz crecerá cada vez más. “Tu misión consiste en difundir la energía del corazón, querido Nick.” Puedo oír cómo la mujer me lo cuenta, sentada a mi lado. “¿Cómo es posible?” Le pregunto sorprendido. “Sólo necesitas ser tú mismo, Nick. Eso es todo. Vive tu vida y aplícate las lecciones que has aprendido.”

“Bueno, todo esto suena estupendo”, le digo un poco cínico. “¿Pero quién me va ayudar?” La vieja mujer amistosa explica: “Todo funciona como en una orquesta, Nick. ¿No te has fijado? Piensa un poco en el film que acabas de ver; en tu película, todos han participado ayudándote en revelar tu corazón. Nunca estás sólo, incluso cuando piensas lo contrario. Escucha tu corazón, estamos todos conectados. Quizás, tendremos algún rol en las historias de los demás. Tu película continuará Nick, y las decisiones que tomes dictarán el enlace final. Todo depende de ti. A medida que tu conciencia vaya creciendo afectará tus futuras decisiones, y, del mismo modo, el desenlace de tu película. Es tan sencillo.”

Me quedo bastante perplejo, pues no me resulta tan sencillo. Más adelante, realizo que no tengo porque entenderlo, ya que confío en mi corazón. ¡Mi corazón me enseñará el camino! Recién ahora lo asimilo, y como dijo la vieja mujer: Sólo tengo que escuchar mi corazón. Esta aventura me ha enseñado cómo funciona, pues ya he hecho lo más difícil. ¡Misión cumplida! Aliviado, tomo un profundo respiro, y, al sentirme bendecido, agradezco la amable mujer con una sonrisa y un abrazo espontáneo. Ella susurra: “Ahora, estás conectado con el universo.”

Me enfoco en mi cuerpo para entender lo que ella quiere decir, y, efectivamente, me siento ligero y expansivo, y una alegre melodía debuta en mi mente. Ésta debe ser mi manera, de comunicar en armonía con el universo.

Satisfecho y agradecido, por todo lo que me han enseñado en esta galaxia dorada, miro mi entorno una vez más, con la certeza de que siempre podré regresar aquí. Cierro los ojos, y un vórtice dorado me reintegra prontamente en la nave madre. Un poco aturdido y algo mareado, estoy quieto sentado sobre mi sofá, en la habitación verde con cúpula, mientras lágrimas de alegría recorren mis mejillas.

5.5. Regreso a la base

Shi-Koo y Tak-Ti están dando brincos, gritando con entusiasmo: “¿Qué pasó? ¿Encontraste el templo dorado? ¿Cómo era?” Obviamente, sienten curiosidad por mi aventura. Ahora bien, sigo sin saber por qué desaparecieron de repente, pues les pregunto: “¿Dónde estabais? ¿No se suponía que teníamos que ir juntos al templo? ¿No queríais verlo? Shi-Koo y Tak-Ti no consiguen esperar su turno para responder: “¡Bueno, sí que queríamos, pero de repente tú y el templo habíais desaparecido! No sabíamos qué hacer; te buscamos por todas partes y estuvimos llamándote, pero no logramos encontrarte, ni el templo dorado.”

Shi Koo y Tak-Ti resplandecen del entusiasmo: “Después el fénix vino en búsqueda nuestra, probablemente debido a el ruido que hicimos, y nos trajo de vuelta aquí.” Se les ve contentos por mí, y no esconden sus ganas de escuchar todo acerca de mis experiencias: “¡Cuéntanos todo sobre el templo! ¿Qué es lo que hiciste allí? ¿Cómo lo encontraste? ¿Tuviste miedo?”.

Tengo que pensar en mi respuesta, fue todo tan impresionante, y, después de todo lo sucedido, incluso yo tengo mucho que procesar: “Bueno...” empiezo; “Fue bastante difícil acceder en el interior. De repente, os habíais volatilizado y yo no sabía cómo actuar. Al principio, entré en pánico, y, tan sólo después de relajarme, pude ver una entrada, pero se hallaba debajo del agua. Tuve que ignorar lo que dictaba mi razón, y, a cambio, escuchar mi corazón. Pude sentir que era muy bienvenido, entonces me atreví sumergirme en el lago y buscar mi camino. En cuanto me adentré en el agua, pude fácilmente bajar hacia el templo donde una vieja mujer me acogió. Era muy amable, y me dio de comer y beber. ¡M, se me permitió ver un film que trataba de nosotros! Fue bastante extraño verme a mí mismo desde una perspectiva externa, pero, por supuesto, también estabais los dos en esa película.”

“¿Entonces, por qué miraste tu propia película?” Pregunta Tak-Ti curiosa. “Bueno, me dijeron de sentarme en el centro del templo, el cual era de un suntuoso azul cobalto. Se desveló la bóveda por encima de mí, y pude apreciar el interior del otro templo, situado por encima del agua, donde se hallaban multitud de colores cambiantes como las hojas en otoño. Aquellos colores se cambiaron por imágenes en movimiento, y, después, os vi los dos conmigo compartiendo todas nuestras aventuras. ¡De verdad, todo lo que experimentamos juntos!”.

“¿Sin embargo, no te resulta un poco extraño? ¿Por qué tú ya sabes lo que has vivido, no Nick?” Pregunta Tak-Ti, ahora, un poco perpleja. “¡Sí, es verdad, y entiendo lo que dices! Sin embargo, fue una experiencia muy útil al poder verme desde una perspectiva ajena. ¡Ahora, he descubierto que he cambiado, y soy más maduro de lo que pensaba!”

“¿Y qué quería de ti, esa vieja mujer amistosa?” Investiga Shi-Koo. “¡Sí, efectivamente, esa mujer era muy maja!” Al recordar su sonrisa calurosa y su reconfortante calma, siento un calor invadirme. “Ella me dijo que puedo regresar cuando quiera. También me dijo que estoy listo para mi misión, y que no tengo por qué hacerla sólo.”

Shi-Koo lanza de prisa: “¿De acuerdo, pero quién te va ayudar entonces? ¿Podremos yo y Tak-Ti echarte una mano?” Le respondo alegremente: “¡Por supuesto que sí! ¡Estaría tan feliz! No quisiera hacerlo sólo, pues siempre me acompañasteis y hemos compartido tantas increíbles peripecias. Además, la vieja mujer amistosa me dijo que todo funciona en armonía, pues todo nos saldrá bien.”

“¿Todo funciona en armonía? ¿Qué quiere decir aquella mujer? ¿Entiendes algo, Nick?”. Me pregunta Tak-Ti con curiosidad. “Pues sí, creo que lo entiendo.” Le digo un poco dudando, porque más temprano consideraba Tak-Ti la maestra de todo. “A veces puede que te sientas sólo, como si nadie entendiera, pero al final no es así.”

Pienso que debo aclarar mi explicación un poco más, entonces sigo: “Por ejemplo; otra persona se siente sola también, ahora bien, aún no la has conocido o siquiera sospechabas de que estaba sola. Pues nunca hacemos nada solos, aunque creamos que sí. Incluso a veces, piensas que no necesitas a nadie para lograr algo, cuando podrías pedir ayuda a los demás. A veces, cuando te sientes perdido sólo necesitas calmarte, y, m, buscar un signo y se te presentará. Por ejemplo; verás algo en YouTube o tendrás un inesperado encuentro con alguien, y eso, por decirlo así, te dará una pista sobre qué hacer después, o donde ir. Justo como en nuestras aventuras, Tak-Ti. Más temprano entré en pánico en el lago, y, sólo después de haberme calmado, pude percibir la invitación de la puerta del templo sumergido.”

“¿Entonces, en qué consiste tu misión, Nick?” Shi-Koo pregunta atentamente. ¡Obviamente, ha prestado atención! “El objetivo, de mi misión, será difundir la energía del corazón, Shi-Koo. Y me encantaría, empezar enseñando a los Azules todo sobre el corazón, como te lo prometí cuando estábamos en el planeta azul.” Les digo, a mis dos amigos, con sinceridad. “¡Pues es genial, Nick!” Se exclama Shi-Koo, y, de acuerdo, Tak-Ti está sonriendo. Ellos están realmente contentos y yo encantado por todo.

5.6. El plan

“¿Qué es lo que vas hacer después, Nick?” Ahora, Tak-Ti es muy pragmática. Durante unos instantes me quedo sin palabras, porque no he pensado en ello. En todo caso, estoy seguro que todo acabará bien. Todas las aventuras, que tuvimos juntos, contribuyeron en mejorar nuestro conocimiento acerca de nosotros mismos, y acerca del universo. Y, todas las lecciones que hemos acumulado, durante nuestros viajes, me han asegurado de que todo nos saldrá bien. Por lo tanto, me siento listo para la próxima aventura.

Mientras siento excitación, por nuestro siguiente viaje, una idea surge en mi mente: “¿Dime Shi-Koo, soléis organizar alguna asamblea semanal o algo de ese tipo? Por ejemplo; aquí, en la tierra, la gente se reúne cada semana en eventos religiosos. Los musulmanes se reúnen en la mezquita el viernes por la tarde, los judíos tienen el Sabbath, y, los católicos, acuden a la iglesia el domingo para honrar a Dios. ¿Tenéis algo parecido?”. Shi-Koo necesita pensarlo: “No, no como ustedes. Antes, la cultura de los Azules solía honrar a la Estrella Sagrada, hoy en día, ya no nos juntamos en eventos religiosos. Sin embargo, nos reunimos cuando nuestros jóvenes han logrado superar el Gran Paso. Cuando deben pasar el Test final, pues como me dispongo a hacerlo. En esas ocasiones, acudimos a la habitación sagrada para acoger los que han llegado a la edad adulta.”

“¡Oh! ¿Pero es una buena noticia, o no? Pues, si lo entiendo bien, todos los Azules de la nave esperan que pases muy pronto el test final. Podríamos preguntarles de acudir a la reunión, en la habitación sagrada, y, después, les enseñaré cómo usar el corazón en vez de los *aspiradores*. ¿Qué opinas?”. Inmediatamente, siento Shi-Koo entusiasta: “¡Sí, vamos allá! En cambio, quizás en un principio, deberíamos esconderte Nick. Tak-Ti y yo hablaremos del corazón a nuestro pueblo, y, después, podrás enseñarles cómo usarlo.” Felizmente, le respondo: “¡Estupendo! ¡Buen trabajo de equipo Shi-Koo! ¡Contad conmigo!”.

Estamos dispuestos en abandonar este lugar, pues Tak-Ti y Shi-Koo salen primeros. Tenemos que descender, y me resulta peligroso porque debo entrar en un agujero negro. Necesito confiar, pero, al ver Shi-Koo y Tak-Ti alcanzar el suelo con toda seguridad, me atrevo seguirles a ciegas. Me adentro en el agujero negro, y, suavemente, la corriente me lleva hacia los pasillos plateados. Nos dirigimos hacia la habitación Sagrada y sigo a Shi-Koo, quien abre camino de un paso ligero. Nos sentimos eufóricos; nuestro plan consiste en reconectar los Azules a la energía del corazón, para que resplandezcan de nuevo. ¡Por primera vez, vamos a compartir las lecciones que hemos aprendido y nada podrá impedirlo!

“Buenos días Valiente Lider, y padre mío. Nos gustaría hablarte de nuestras experiencias, y nos encantaría enseñarte algo. ¿Tienes tiempo para nosotros, ahora?”.

Shi-Koo está calmado y relajado; su actitud irradia un tenaz autocontrol. No deja su padre intimidarlo... Le sigo el ejemplo enderezando mi espalda, y, tras una gran respiración, espero lo que está por llegar...

“Eso me complace, hijo mío. Vayamos a la habitación Sagrada.” El Valiente Líder avanza delante nuestro y se coloca en el medio de la habitación dorada con domo. La esfera transparente ha desaparecido, y, esta vez, la habitación está totalmente vacía. Obviamente, él está acostumbrando a ser el centro de atención, y, de nuevo, afirma la autoridad de un verdadero líder. Pero ahora, noto el cansancio bajo sus ojos. Su color se atenúa. No hay donde ni detrás de quien me pueda esconder, pero ya no siento la necesidad.

“Valiente Líder”, ahora Tak-Ti toma la palabra: “Hemos hecho un viaje extraordinario, y hemos sido bendecidos al poder contemplar la sabiduría del universo. ¿Me permite la audacia de contárselo?”.

5.7. Reconectados

El líder asiente con la cabeza, y, ella, con entusiasmo, le cuenta nuestra odisea. Advierto que Tak-Ti ha tenido otras lecciones y experiencias, diferentes de las mías, pero la mayoría vienen a ser parecidas. Me parece muy interesante ver el universo a través de sus ojos, entonces escucho atentamente. Y, después, llega la parte donde se detalla el método de mi abuelo. Me quedo impresionado, al oírla hablar de ello, y constato lo contenta que está acerca del descubrimiento su corazón. Una vez más, me siento encantado por mi querida amiga.

“¿Cómo es posible?” Gruñía el Valiente Líder, mientras me mira asombrado. “Cómo puede, un pequeño y miserable niño humano, enseñarnos de nuevo algo que desconocemos desde hace siglos?” Shi-Koo está empeñado en iniciar a su padre en el hallazgo del corazón, pues nada puede distraerlo. Da un paso hacia delante y enlaza el líder por la talla. Mide la mitad de su padre, y el Valiente Líder lo abraza sin pensarlo. A pesar de ser una situación un tanto peculiar y embarazosa, Shi-Koo, muy sincero, dice de una voz hipnótica:

“Querido padre, ahora, respira por tu nariz y expira por la boca. Por favor, repite este proceso tres veces.” Obediente, el Líder Valiente sigue sus instrucciones y Shi Koo continúa: “Ahora cierra tus ojos, y abre tu ojo interno. Visualiza la Sagrada Estrella en tu mente y despierta tu oído interno, mientras, en silencio, recitas la oración en su honor. “Shi Koo espera pacientemente antes de preguntar a su padre:” ¿Ya terminaste?”.

Él, asiente suavemente con su cabeza, y, aún convencido, Shi Koo continúa: “De acuerdo, ¿A quién pertenecen, los ojos que han visto la Estrella Sagrada? ¿De quiénes son, las orejas que han oído tu silenciosa oración?”

Shi-Koo no espera la respuesta de su padre: “Lo que has experimentado, en tu fuero interno, es tu verdadero SER. Ahora, con delicadeza, integra este SER con cada respiración que tomes. Llévelo más adentro de tu cuerpo, y deja que regrese a casa. Ahí, es donde reside el corazón.”

Al presenciar el claro éxito del Valiente Líder, apercibimos un nuevo brillo irradiando de su barriga, y, de pronto, resplandece, de una calurosa luz blanca, por todas partes. Tak-Ti se aproxima a Shi-Koo y me avisa de acercarme también.

5.8. Los Azules una vez más

El Valiente Líder resulta tener un gran corazón; abarcándonos con sus grandes brazos, acabamos los cuatro enlazados. No sé qué responder, y me quedo escuchando el latido de nuestros corazones. El sonido rítmico de este cuarteto es muy relajante, y, de pronto, recuerdo el planeta azul y mi canción; ¡Realizo que todos tenemos nuestra propia melodía! Despacio, entono mi canción e invito mis amigos a seguir mi ejemplo. En un principio, escuchan asombrados, y, después, entonan a su turno unos prudentes sonidos. Ahora, canto con más afán, y ellos ya no sienten embarazo en imitarme. Los cuatro cantamos en voz alta y nuestras melodías se fusionan en una única canción. ¡Me siento de maravilla! Esto es magnífico, en todos los sentidos. Nos unimos, en nuestra actuación, y perdemos la noción del tiempo. Finalmente, se extinguen las últimas notas y el silencio invade la Sagrada habitación...

“Debo reconocerlo, es un milagro.” Dice el Valiente Líder, rompiendo el silencio, tras unos instantes. “¡Ha sido extraordinario; cuánto habrás madurado! Aquello no fue un viaje cualquiera, sino más bien un viaje iniciático. Tuvo que ser una verdadera aventura, con variedad de test y pruebas. Has aprendido mucho, Shi-Koo, y me has demostrado ser un digno miembro de nuestra comunidad. Aquello, fue el último examen, y me encanta la maravillosa manera con la cual me has brindado tu sabiduría.”

Shi-Koo está perplejo: “¿Qué significa un viaje iniciático?” Su padre explica: “Es el viaje que solían hacer los jóvenes Azules, para demostrar su madurez. Tenían que superar todo tipo de aventuras y aprendían competencias como; combate, caza y pesca, o construir un refugio. Adquirían fuerza, resistencia y concentración. Por supuesto, al final del viaje, tenían que demostrar su coraje. Hacían aquello para conseguir ser atestados miembros del grupo, y, de ese modo, podían pagar su contribución por la comunidad. Pero la lección que me has enseñado hoy, acerca del corazón, es otra historia. Sólo los jóvenes dotados de un inmenso corazón, hubiesen logrado semejante hazaña.

¡Estoy muy orgulloso de vosotros tres! El Valiente Líder brilla levemente. Se gira hacia mí, y me dice con una voz que aún no había oído:

“Nick serás nuestro invitado de honor. ¡Me gustaría que enseñéis, los tres juntos, esta lección a todos los miembros de nuestra tribu!” De nuevo, Shi-Koo resplandece con intensidad y dice emocionado: “¡Sí Padre! Nos sentimos orgullosos de haber sido elegidos para esta misión, y nos aplicaremos en su ejecución. Cuando hayamos cumplido, con esta importante empresa, celebremos la extraordinaria transformación de los Azules. Hagamos una verdadera fiesta con música y danza, buena comida y bebidas.” La proposición me parece genial, e impacientemente espero la respuesta del líder: “Es una estupenda idea, Shi-Koo.” Dice sincero, el Valiente Líder.

5.9. Preparaciones

¡No aguanto; es el gran día! Aquella es la oportunidad de cumplir con mi tarea, difundiendo la energía del corazón. Esta noche, se reunirán todos los Azules y seré el invitado de honor. ¿Cómo celebran fiestas? ¿Nos divertiremos como en aquellas fiestas del mundo verde o las del sistema estelar plateado? ¿Habrá buenas cosas de comer? ¿Bailaremos? Siento curiosidad por aquel evento... Pero primero debemos descansar, entonces, Shi-Koo y Tak-Ti, me llevan a la habitación de invitados donde puedo refrescarme y echar una siesta en la esfera transparente.

Cuando despierto, me siento descansado y feliz. Me quiero preparar para la fiesta y tomar una ducha. ¡De nuevo, me sorprende la técnica de los Azules, porque no hay agua para lavarse! La ducha se asemeja a un rayo de luz arcoíris. Siento, que además de lavarme, este rayo me da energía. Me han preparado un traje, y, con facilidad, me lo pongo a pesar de sentirme un poco apretado. Ahora, estoy listo para la fiesta y me pregunto qué hacer a continuación, pues dudo poder encontrar sólo mi camino hacia la Habitación Sagrada.

¿Vendrán Tak-Ti y Shi-Koo a buscarme? ¿O quizás me hayan dejado un mapa? Busco por la habitación, pero no encuentro nada. ¡Ah, sí! ¡Hay algo; que bien! He encontrado una pequeña cadena, con un colgante en forma hexagonal. Una estrella de cinco puntas está grabada encima. ¿Será mía? Me la pongo y me va bien. Contento con el regalo me dirijo hasta la puerta, y se abre por sí sola. Echo un vistazo fuera con la esperanza de cruzar a alguien y pedirle mi camino, a través de los pasillos plateados. Aún no he dado un paso, que veo llegar Tak-Ti a la vuelta de la esquina. Ella sonrío, y, ahora, estoy seguro: ¡Ya no cabe duda, ella puede leer mis pensamientos!

Juntos, nos dirigimos hacia la habitación Sagrada. Tak-Ti me advierte de que no nos separemos, porque Shi-Koo va a liderar la ceremonia. Tendré que mantener la distancia con Shi-Koo. Él, debe dar un discurso donde responderá a las ‘Preguntas Importantes’.

Me alegro estar aquí, y poder presenciar de este acontecimiento especial en la vida de mi amigo. Es como un examen que deben superar, y me recuerda las presentaciones, de algún libro, que tuve que hacer delante de la clase. Exponer en público suele ser bastante excitante, y me imagino que Shi-Koo debe estar un poco nervioso.

Siento la fría estrella sobre mi piel, y recuerdo que debo preguntar a Tak-Ti acerca del collar: “¿Tak-Ti? ¿Sabes si esta cadena es para mí? Me gusta mucho, por eso la llevo. ¿Quizás fui demasiado atrevido?” Tak-Ti, de una sonrisa, me aquieta y dice: “Sí, querido Nick, considéralo como un regalo del Valiente Líder, un símbolo de nuestra amistad. Además, es una señal para todos los Azules, recordándoles que eres nuestro invitado de honor esta noche, y de que nadie debe molestarte.” Agradecido, le respondo: “Gracias Tak-Ti, saberlo me relaja, pero me siento realmente seguro a tu lado y los Azules ya no me asustan.” Pienso en la estrella: ¿Sigue ahí? ¡Uf, sí! Y, por cierto, me procura una agradable sensación.

Hemos llegado en la habitación sagrada, pero el extraño silencio que siempre percibí aquí ha desaparecido por completo del edificio. Ahora, la habitación retumba de actividad y muchos Azules hablan entre sí. Me parece extraño no ver a nadie reír. El lugar es el mismo, no hay adornos. En casa, nos vestimos en consecuencia y decoramos el lugar cuando celebramos una fiesta. Mi madre compra flores coloridas y colgamos guirnaldas, y, de niño, recuerdo que solíamos tener muchos globos coloridos.

¡Hay muchos Azules aquí, y son realmente grandes! De algún modo, intuyo que les gustaría mirarme de más cerca, o incluso analizarme, y me siento incómodo. Nunca antes experimenté ser un intruso, una persona diferente. Siento cómo tienen una verdadera curiosidad por mí persona, y parece que todos actúan. Aquí, soy el único humano, pero no me lo recuerdan como si no hubiera diferencias. Tak-Ti conversa de algún tema con otro azul y no sé cómo comportarme. Ahora, siento nostalgia e incluso un poco de vulnerabilidad, con lo cual me quedo cerca de Tak-Ti.

Afortunadamente, suena una campana, y, de inmediato, todos se aquietan y se orientan frente al centro de la Habitación Sagrada. ¡Literalmente salvado por la campana! Por fin logro entender el significado de la palabra ‘Sagrado’, pues percibo una energía particular en la habitación y me siento un poco desorientado. Es como si no hubiera, ni tiempo ni espacio. Me da que pensar acerca del concepto y expresión: “El tiempo se detuvo”. Ese sentimiento de desorientación afina mi percepción. Como si todo aconteciera en cámara lenta. De repente, Shi-Koo y su padre, aparecen en el centro de la Habitación Sagrada. Han llegado en un abrir y cerrar de ojos, mientras yo estaba en modo ralenti; ¡qué extraño! De todas maneras, al subir el Valiente Líder en el escenario, dejo de pensar en ello.



6.0. El Test Final

“Queridos amigos, hoy nos hemos reunido aquí para ser testigos del test final de Shi-Koo, mi hijo y vuestro futuro jefe. En estas ocasiones, nos sentimos orgullosos por ser Azules, y felices, celebramos el retorno a casa de uno de los nuestros, animándole a ser un verdadero y valioso miembro de la comunidad. El porvenir de los Azules necesita hombres y mujeres fuertes, no obstante, ante todo con sabiduría. Esta noche, seremos testigos de la transformación de nuestro amado Shi-Koo. En su discurso, nos aportará luz sobre las ‘Preguntas Importantes’, y demostrará que se ha convertido en un sabio y leal Azul. Nos iluminará con las experiencias que tuvo, en el reino de la tierra, y acerca de sus encuentros con aquellos habitantes, los humanos. Disfrutemos de este memorable evento y recordémoslo para siempre, queridos Azules.”

Ahora, Shi-Koo da un paso hacia delante, y lo veo situado bien por encima de los Azules. Él, se halla encima de un disco, en el centro de la habitación Sagrada, parecido al pupitre de una iglesia protestante para que todos lo puedan oír: “Queridos Azules, bienvenidos. Me honra vuestra presencia en mi discurso. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi particular gratitud, a mi amiga Tak-Ti, y, a nuestro invitado de honor, Nick. Me siento tan afortunado por teneros a ambos en mi vida. Y Nick, estoy muy feliz de haberte conocido, y, honrado, de llamarte mi amigo.” Shi-Koo me mira brevemente a los ojos y sigue:

“Debo un profundo reconocimiento por toda la educación que recibí del Antiguo Azul. Gracias a sus enseñanzas pude entender, y, aprender, tantas cosas a lo largo de mi viaje, en el reino de la tierra. En mis aventuras, he tenido muchas experiencias interesantes y he afrontado numerosas dificultades. Ha sido una maravillosa e interesante expedición, la que inicié junto con mi padre. Fuimos testigos de la evolución del reino de la tierra. Opino que es un mundo interesante con infinitas posibilidades. Aquellas oportunidades hacen de ese planeta, un valioso y rico entorno donde invertir. Nunca antes, en el universo, logramos encontrar semejante variedad biológica. La fuerza vital en este reino es única, y extremadamente diversa. Innombrables especies andan por la tierra, nadan en los mares, ríos y lagos, y, otras tantas, reinan en el cielo. La inteligencia se halla en muchas criaturas, unas grandes y otras pequeñas, pero el instinto se encuentra en toda creación. Incluso los humanos tienen esa intuición, pero muchos son inconscientes de ello.

Últimamente, al ser dominantes, los seres humanos cambiaron dramáticamente el entorno. En la tierra la vegetación disminuyó, y muchas especies perecieron. Por aquellas razones muchas especies animales no lograron sobrevivir. La vida biológica en el planeta cambió, pero el universo, infinitamente sabio, resuelve problemas con un sinfín de soluciones. La buena noticia, es que muchas especies animales han podido adaptarse a las condiciones cambiantes, e, incluso, han prosperado en armonía.

Hace poco, en la historia del planeta, los humanos han tomado iniciativas para rescatar las especies animales y restablecer un cierto equilibrio en el ecosistema. Tardaron mucho tiempo en comprender que ellos mismos formaban parte de ese entorno, ni eran dueños ni estaban por encima. Algunos, tuvieron que padecer eventos drásticos, como las inundaciones y los derrumbamientos, y, así, entendieron que el poder de la naturaleza puede con la testaruda mente de los humanos.

En el planeta tierra, algunos científicos han inventado métodos para coleccionar la energía de los recursos naturales, como el sol, el viento y las cascadas, impidiendo la propagación de la contaminación. De ese modo, los humanos son capaces de contribuir en el restablecimiento y en el equilibrio del ecosistema. Algunos, incluso han cambiado su manera de pensar y crear; los procedimientos de fabricación se han vuelto más eficaces, reduciendo los vertidos residuales. Otros, han reorganizado la ganadería y la agricultura produciendo más eficazmente los alimentos, usando cada vez menos agua, e, incluso, prescindiendo de productos químicos. Algunos humanos inventaron máquinas para limpiar los plásticos del océano, o regular las necesidades térmicas de los edificios usando la energía de la tierra.

Aunque los seres humanos vayan tomando conciencia de sus problemas, pues permanecen muchos problemas en ese reino. El agua, es un enorme rompecabezas. Debido a que en ciertas partes del mundo hay escasez de agua, cuando en otras partes abunda (ocasionando inundaciones), muchos humanos carecen de comida. La hambruna sigue existiendo en la tierra, a pesar de tener suficiente comida para todos. Por culpa del desequilibrio en aquella repartición, algunos mueren de hambre y otros prosperan. La avaricia es una de las razones por la cual unos humanos enferman gravemente, causando; ataques de corazón, diabetes y obesidad, mientras otros mueren por mala nutrición.

Aquella carencia de agua va creando aún más dificultades; el placer de jugar con el agua, uno de los mayores placeres en la tierra, es desconocido por mucha gente. El agua ayuda a los hombres a purificar sus corazones, y muchos se ven privados del acceso a ese medicamento. Hay niños que carecen de suficiente agua limpia para lavarse, y enferman. ¡Aún peor, muchos niños no tienen agua ni para beber! Otros muchos mueren o enferman, porque sólo pueden beber agua envenenada. Curiosamente, aún puedes encontrar muchos niños con puros corazones en esas regiones agotadas. Pienso que se debe, a que el lazo con el corazón sigue casi intacto ahí. ¿Por qué sigue impoluto? Mi teoría, es que el lazo con sus corazones debe ser más fácil de mantener. Éstos humanos necesitan trabajar en armonía, para sobrevivir en esas difíciles circunstancias.

Los humanos viviendo en abundancia, a menudo, son egocéntricos; no necesitan otra persona para sobrevivir. Aquellos humanos individualistas, carecen de desarrollo personal y crecimiento espiritual.

A sus hijos les sobra agua y comida, pero los padres están ocupados con el trabajo, con sí mismos, sus aparatos o redes sociales. Esos niños no reciben bastante atención y calor emocional, parecen tener todo, pero carecen de apoyo emocional. Pues muchos niños viviendo en aquellos lugares sufren de carencia emocional, causada por los padres egoístas. Sus corazones se han vuelto áridos, y, mirando de más cerca, usando el radar de tus ojos, se pueden apreciar agujeros. La cantidad de países donde esto ocurre está en aumento, y la población de la tierra llama aquel fenómeno: 'Incremento del bienestar mundial'.

He llegado a una conclusión aterradora: En el futuro, encontrar niños con puros corazones será nuestro mayor desafío. Cuando sucederé a mi padre, nuestro Valiente Líder, me corresponderá solventar aquel problema, porque se habrá convertido en una gran amenaza, para la existencia de los Azules.”

6.1. El Corazón

“Desafortunadamente, durante nuestra última visita, perdí el rastro de mi padre. Visitamos a un corazón enfermo y a un corazón puro, para que yo fuera capaz de entender la diferencia. Aquella era la última preparación de mi examen. Esos extremos eran importantes, pues debía aprender a distinguirlos deprisa. En esa última visita, mi energía se acababa de prisa y no tenía más opciones. Estaba tan debilitado, que ya no podía contactar con la nave madre. Más adelante, ocurrió algo parecido a un milagro: Nick, nuestro invitado de honor esta noche, me proporcionó gratuitamente su energía. Recargó mis baterías, para que yo pudiera llamar la nave madre y regresar a casa. ¡A mi gran sorpresa, él permaneció calmado a lo largo del proceso, e incluso después! ¡Es más: Su corazón permaneció intacto!

El antiguo azul me ha enseñado que los niños se vuelven salvajes y agresivos cuando advierten de nuestra presencia, y, sobre todo, después de haber experimentado *los aspiradores*. ¡Pero Nick compartió su corazón, y no cambió en absoluto! Los Azules aplauden estupefactos, pero Shi Koo sigue concentrado y sigue calmamente: “Mediante sus acciones, nos entregó la llave de nuestro futuro desafío; encontrar niños con un puro corazón. Hasta que no llegó ese momento, no logré entenderlo.”

“Sólo después, durante nuestros viajes a través del universo, aprendí más acerca del corazón. Nick nos enseñó, a Tak-Ti y a mí, que incluso nosotros tenemos un corazón y cómo usarlo.” Inmediatamente rumores y susurros perturban el discurso, en cambio, Shi-Koo actúa como un verdadero líder en el proceso, al llamar la atención de todos alzando su mano. Tras haber conseguido de nuevo un completo silencio, me llama: “Nick, por favor, avanza y ven a mi vera. Tak-Ti, mi querida amiga: “¿Podrías acercarte y situarte, tú también, a mí otro lado?”

Me sobresalto sin saber qué hacer, pensaba que Shi-Koo sólo me necesitaría al final, pues, ahora, me entran los nervios. Busco mi estrella: ¿Está aún aquí? Pero Tak-Ti me arrastra con ella, pues ya no hay más tiempo para pensar. Solamente tengo que confiar en mis amigos y ver lo que va a pasar a continuación. Respetuosamente se aparta el público, y, sin que llegue a advertirlo, Tak-Ti y yo nos trasladamos al escenario dominando con la vista aquella masa de Azules. “Queridos Azules, escuchen bien, observen con atención y déjense sorprender.” Shi-Koo nos enlaza con sus brazos, mientras susurra en mi oreja: “Empecemos una revolución, querido amigo.” Después, alzando la voz, Shi-Koo pregunta a todo el mundo de respirar por la nariz y expirar por la boca. Enseguida entiendo su plan, y, instantáneamente, me siento mejor. “Repitan aquello tres veces por favor... Ahora, cierren los ojos, y escuchen nuestra canción.” Dice, con una voz autoritaria.

Tak-Ti, Shi-Koo y yo, sabemos exactamente qué hacer, y, pronto, nuestros sonidos rellenan la habitación Sagrada y seducen al público. Nuestra canción es una melodía que parece tener el poder de avivar. Lo que le ocurrió anteriormente, al Valiente Líder, está ahora afectando a muchos Azules en la audiencia. Mis amigos, resplandecen por todas partes de sus calurosas luces. Incluso los Azules, haciendo trampa al intentar ver (cuando deberían mantener los ojos cerrados), se quedan consternados con lo que contemplan. ¡Pero, de pronto, les alcanza los sonidos y la luz y ya no pueden permanecer quietos! Ellos mismos empiezan a irradiar, y, la cálida luz en sus barrigas, hace que se retuercen y ondulan, e, incluso, otros rebotan como pelotas de arriba a abajo. Parece contagioso y me resulta gracioso, pues me parto de risa.

Shi-Koo y Tak-Ti siguen cantando como si nada pudiera perturbarles, y todo aquello me conmueve. Me siento de maravilla, y, de nuevo, canto en voz alta con mis amigos. Aquello parece inspirar a los demás, y, ahora, varios Azules, se acercan para cantar con nosotros convirtiendo el conjunto en una gran coral. Creamos un efecto bola de nieve: Uno tras otro, los Azules se van iluminando. Incluso los menos atrevidos, se acaban sumando al grupo, y, todos juntos, cantamos la mejor canción de todos los tiempos...

Nunca me hubiese imaginado ver aquella masa en movimiento, de Azules cantantes. ¡Se ha producido un milagro! Me siento liberado, y bailo cantando junto con mi querida amiga Tak-Ti, de costumbre más bien tranquila, quien ahora danza en frente de mí. Incluso el Valiente Líder, baila ahora con furor. Sonríe bailando, como si nunca hubiese hecho otra cosa. Me siento como en el paraíso, pues esto podría seguir para siempre... Tomo una gran respiración dejando que todo fluya... Pero una imagen, de mi padre y mi madre, surge en mi mente y siento un dolor agudo en mi interior; ¡Quiero compartir todo esto con ellos! Ahora, una intensa nostalgia me invade, y, de repente, me siento muy sólo...

Shi-Koo viene a bailar a mi lado y me mira con unos ojos llenos de afecto: “¡Muchas gracias Nick! Este el mayor regalo que jamás hayamos recibido.”

Instantáneamente, ya no me siento sólo. No se me ocurre amigo más solidario. Realizo que algún día, Shi-Koo, se volverá un gran jefe. Estoy tan orgulloso de mi amigo, entonces le digo: “Querido Shi-Koo, eres y siempre serás mi amigo, y sé también que guiarás tu pueblo gracias a tu corazón puro. Un día serás un gran líder; has aprendido, como yo, a escuchar tu corazón. Has demostrado tu liderazgo, reconectando los Azules los unos a los otros. ¡Vamos, míralos! Deliran de alegría.”

6.2. Regresando a casa

Shi-Koo me contempla con sus grandes ojos azules, y me veo reflejado... Detrás, un fuerte grito me sorprende, y, al girarme, veo un Azul corriendo frenéticamente hacia la estrada: “¡Ha ocurrido un milagro!” Grita aquel Azul. Tras una señal del Valiente Líder, todos acallan. Su voz, es clara y alta: “¿Qué está pasando Bih-Ta?” Obviamente, Bih-Ta está excitado, y necesita un rato para recomponerse. Mientras tanto, lo observo y advierto que lleva una estrella verde en el pecho. El Valiente Líder, con su estrella azul, es el único en llevar una similar, pues sospecho que este Azul debe ser también alguien importante. Él, hace unos extraños movimientos, y sólo puedo oír unos chillidos. El Valiente Líder le ayuda a relajarse colocando las manos sobre sus hombros, y, finalmente, Bih-Ta dice: “¡Ha aparecido la Estrella Lejana en nuestras pantallas de navegación! ¡La fisura en el universo se habrá colmatado, y nuestro sistema de navegación ha encontrado el camino de vuelta a casa!”.

Siguen unos fuertes aplausos, y, al calmarse todos, el Valiente jefe dice mientras me mira: “Acabamos de ser testigos del poder del corazón. Nuestros corazones irradian, y han reconectado de nuevo, así que todas las heridas se han curado. Gracias a Nick, estamos conectados de nuevo con el corazón, y, por lo tanto, me gustaría expresar mi gratitud a este niño humano. Nick, te proclamo miembro honorario del círculo. ¡Que nuestros corazones permanezcan conectados para siempre!”.

Durante unos instantes los Azules contienen su respiración, pero después nos alegramos y reímos. Me transportan sobre sus hombros, bailando por la audiencia, y se desata la fiesta. Todos quieren tocarme y las chicas me envían besos. La música se improvisa, traen comidas y bebidas, y empieza el verdadero festín. Celebramos hasta el agotamiento, e, incluso algunos Azules, se han quedado dormidos en la pista de baile. También me siento cansado, y, Tak-Ti y Shi-Koo, me guían hasta la sala de invitados. Charlamos un poco, y, de repente, Shi Koo parece serio de nuevo: “Tenemos que despedirnos, Nick. Nuestra gente desea volver a casa, por fin hemos encontrado la Estrella Sagrada. ¡Sentimos curiosidad en descubrir el hogar de nuestros ancestros! Me siento agradecido por tu ayuda, y recuerda: Seguimos conectados, y, por lo tanto, nunca lejos.”

Tak-Ti, parece un poco melancólica y dice: “Te puedo ver en las pantallas, desde el observatorio de mi habitación. Volveremos al reino de la tierra cuando nos necesites, confía en mí.” En secreto, recuerdo que Tak-Ti puede leer mis pensamientos, pero ya no me asusta más.

“¿Me ayudaréis a difundir la energía del corazón desde donde estéis, Shi-Koo y Tak-Ti? Ahora que sabéis cómo hacer aquello.” Ambos amigos me transmiten su tierno y caluroso consentimiento, y, Shi-Koo, dice con una sonrisa: “¡Por fin, hemos encontrado el camino de vuelta al corazón, y, nunca, dejaremos aquella luz apagarse de nuevo, Nick! ¡Que haya paz en la tierra y en el universo!” Nos abrazamos y les agradezco por las increíbles aventuras que compartimos. Toco mi estrella, y echo una última mirada a mi entorno. “Nos volveremos a ver.” Les digo con toda seguridad. Contento, de regresar a casa, avanzo en la esfera transparente, y, de inmediato, caigo en un profundo, muy profundo sueño...

6.3. De vuelta a casa

¡Increíble y maravillosa aventura la que viví, pues qué grande es el universo! Nunca llegué a sospechar que había tantos lugares allá, afuera en el espacio, pues tampoco me hubiese imaginado todas aquellas criaturas.

Ha sido tan fácil hacerse amigos, y me encantó descubrir todas aquellas y diferentes maneras de convivir. Eso, me enseñó mucho sobre mí mismo. He aprendido mucho de mis experiencias con Shi-Koo y Tak-Ti, jamás olvidaré aquellas lecciones: El universo cuida de todos nosotros, puedo sentir y aceptar cualquier emoción que se me presente, y, de ese modo, reconectar conmigo mismo. Me involucraré en lo que me procura placer, escucharé mi corazón y me haré entender, reflexionaré sobre las repercusiones de mis acciones y me desharé de todo aquello que ya no me sea útil. Al dejar mi luz brillar todo irá bien, como cuando el pájaro dorado se nos apareció en el corazón de la nave, en el momento oportuno. No tengo porque hacer las cosas sólo; puedo pedir ayuda.

Vivimos en un mundo maravilloso, y existe mucho más de lo que nunca llegué a soñar. Me siento agradecido por todas las experiencias que tuvimos, y las lecciones que aprendimos. Toco mi estrella y sé que todo está conectado. Siempre que me sienta perdido, sólo necesito escuchar a mi corazón. ¿Y, Shi-Koo y Tak-Ti? ¡Nunca están lejos!



6.4. ¿El fin?

Ese mismo día, Nick se compra una libreta íntima y escribe sobre todas sus aventuras y las lecciones que ha aprendido, pues no quiere olvidarlas:

Mensaje del planeta rojo: Me puedo sentir en seguridad en mi interior, siempre puedo pedir lo que necesite. Confío que me llegará en el momento y lugar adecuado, porque el universo cuida de todos nosotros.

Lección del planeta naranja: Lo que juzgue, se volverá más evidente. Cuando me siento en desequilibrio, es importante aceptar mis sentimientos, sean los que sean, y entrar en comunión conmigo mismo. Cuando estoy dispuesto y acepto lo que se me presenta, puedo soltar las riendas y sentirme libre. La batalla en mi interior habrá acabado y ya no viviré con temor, pero en armonía. A cambio, el amor surgirá... Dijeron: "Diviértete con lo que hagas, y, de ese modo, la vida será una aventura."

Mensaje de la estrella amarilla: "Siempre que me sienta como en mi verdadero hogar, podré sentir cólera, tristeza, alegría y felicidad, y expresarlo a los demás. Al atreverme enseñarles mi verdadera persona y lo que deseo hacer, estaré conectado con la fuente. De ese modo podré conseguir todo lo que desee, porque la fuente me da fuerza y alegría de vivir..."

Mensaje del mundo verde: Debo escuchar mi corazón y seguir la corriente. Esos sentimientos fluyendo en mi interior me muestran el camino. Siempre que confíe en mí, se abrirá mi corazón y me sentiré fuerte y feliz cada día. Incluso en los momentos difíciles, mientras siga escuchando a mi corazón y exprese mis necesidades y deseos, las cosas serán más fáciles. Al tener miedo escondiéndome y protegiéndome, los asuntos complicados sólo podrán empeorar."

Lección del planeta azul: ¡Puedo lograr que me entiendan cantando mi propia canción! Ahora, sé que puedo mostrar mi verdadero ser y lo que realmente deseo, mediante mi voz y comportamiento. De esa manera permaneceré tranquilo y feliz, y conseguiré verdaderos amigos que me apreciarán.

Lección de la neblina púrpura: "Este paisaje refleja mi propia persona. Siempre que algo me molesta, se sitúa entre yo y la realidad, o cuando debo juzgar a alguien o a mis propios actos, puedo soltar las riendas. Soy libre y el único en elegir mi realidad. Yo elijo el mundo que me rodea, pero entiendo que cada uno tiene su propia opinión. Es diferente para cada uno de nosotros, porque todos somos únicos. Aquí, acudiré cada día, me entrenaré en observar mi comportamiento y en reflexionar sobre todas mis experiencias. Quiero practicar en deshacerme de todo lo que ya no me sea útil, y, de esa manera, me renovaré cada día."

Lección de la esfera blanca: El amor de la luz blanca es para todos y todo: Soy infinito, abarcando toda conciencia.

Lección del sistema estelar plateado: “Todos somos los hijos del gran universo. Todos poblamos algún lugar, y cada uno aporta una contribución única. Llevamos, en nuestro ser, la luz de las estrellas, y se requiere que dejemos brillar nuestras luces. Cuando un hermano o hermana se encuentra triste, nos sentimos afectados. Pues, del mismo modo, cuidemos atentamente los unos de los otros.”

Lección de la galaxia dorada: “La mayor meta del cosmos, es la expansión de la conciencia. En la tierra, existen grandes diferencias. Esas diferencias, son inmensas en todos los aspectos: algunas personas están felices, y otras sufren mucho. Algunos veneran a la naturaleza y su fuerza, valorando la importancia de la biodiversidad en el planeta, y otros no tienen conciencia de ello, o incluso se asustan de su entorno. Los hay quienes viven en la miseria, y otros gozan de una gran prosperidad. A menudo, eso favorece actitudes pasivas y egoísmo generando injusticia, pero esas diferencias también nos incitan en cambiar las cosas por el bien de todos. Hemos visto cómo ocurre a menudo. Muchas veces, la acción de una sola persona lo cambia todo.”

Precisamente por esa gran variedad y al tener libre albedrío en tus acciones, existe la posibilidad de desarrollar esa conciencia. Depende de mí: ¡Mi corazón me enseñará el camino!

6.5. Después

“¿Es este, realmente el final?” Pregunta Mischa con voz adormecida. “No consigo imaginar que nunca se han vuelto a ver. ¿Y, dijiste que hay más historias?”

“Sí, Mischa, este es el final tal y como lo conozco. Por supuesto, también hay más cuentos en este diario. No los recuerdo, pero podríamos pedir prestado el diario al abuelo. Pienso que lo ha guardado en su caja de tesoros.”

“¡Sí! ¡Sería genial!”.

“Entonces, ¿qué opinas de esta historia, Mischa? Ahora que escuchaste todo... ¿Piensas que ha ocurrido de verdad?”.

“¡Pues creo que es una gran historia llena de aventuras, y me encantaría juntarme con Nick en su próximo viaje! Pero desconozco por completo la realidad... Pienso que Nick diría: “Para cada verdadera pregunta, siempre habrá una respuesta sin fin.”

6.6. De autor a lector:

Gracias por haber leído “[Nick y los Azules](#).” Espero que te hayas divertido. ¿Me encantaría conocer tu opinión, o quizás tengas una experiencia que quieras compartir? Pueden compartir sus comentarios en: [REVIEWS](#) (= [Opiniones](#)) en: www.obala.world

¿Os habéis inspirado de aquella historia e hicisteis algún dibujo o escultura? ¿Os gustaría compartirlo con otros y enviar algún dibujo? Me encantaría verlo, para ello por favor ir a:

[ARTWORK](#) (= [Arte](#)) en: www.obala.world

[El equipo de Obala.world tiene una meta: Nos gustaría que \[Nick y los Azules\]\(#\) sea accesible para todos los niños del mundo.](#)

¿Quizás nos puedas ayudar? Por favor comparte con todos los amigos a quienes les guste las aventuras, o envíalo a los que puedan ayudar compartiendo esta historia. (Como tu profesor, por ejemplo). ¿Te gustaría traducir “Nick y los Azules”, en tu propio idioma, y compartirlo con los demás? ¡Nos encantaría! Envía un e-mail a: ellen@obala.world y lo comprobaremos.

¿Tiene alguna pregunta? Por favor, no dude en contactarme: ellen@obala.world

¡Gracias!

Con todo nuestro amor, Ellen y el equipo de Obala.world

Aviso Legal:

Derechos de texto: Ellen Obala

Derechos de traducción Inglés: Ellen Obala

Derechos de traducción Francés: Chloé Grenouilleau

Derechos de traducción Español: Gabriel Challe Muñoz

Derechos de ilustraciones: Leo Vijendran

Muchos Gracias a Gabriel Challe!

Ellen y el equipo de Obala.world